

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA, LA DESIGUALDAD Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN ESPAÑA



PRINCIPALES INDICADORES

2014 - 2022

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
1.- PRINCIPALES RESULTADOS	2
2.- METODOLOGÍA Y FUENTES	3
3.- CONCEPTO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL Y PRINCIPALES INDICADORES PARA SU MEDICIÓN	3
4.- EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA DE 2014 A 2022	5
4.1.- Análisis de los componentes de la tasa AROPE: hogares que viven por debajo del umbral de la pobreza (AROP), carencia material y social severa y baja intensidad en el empleo (BITH)	5
HOGARES QUE VIVEN POR DEBAJO DEL UMBRAL DE LA POBREZA (AROP)	5
CARENCIA MATERIAL Y SOCIAL SEVERA	7
BAJA INTENSIDAD EN EL EMPLEO (BITH)	8
4.2.- Análisis de la tasa AROPE	9
4.3.- Intersecciones entre los tres componentes de la tasa AROPE (Eurostat 2022)	10
5.- EVOLUCIÓN DE LA TASA AROPE Y LA TASA AROP POR SEXO	12
6.- EVOLUCIÓN DE LA TASA AROPE Y LA TASA AROP POR EDAD	13
6.1.- El caso de los menores de 18 años	15
6.2.- El caso de los jóvenes	17
6.3.- El caso del grupo de 18 a 64 años	19
6.4.- El caso de los mayores de 65 años	19
7.- INCIDENCIA DEL ALQUILER IMPUTADO EN LAS TASAS DE POBREZA	20
8.- PERSONAS OCUPADAS EN SITUACIÓN DE POBREZA RELATIVA “TRABAJADORES POBRES”	21
9.- RIESGO DE POBREZA POR NIVEL DE ESTUDIOS	24
10.- ANÁLISIS DE LA POBREZA POR NACIONALIDAD	27
11.- ANÁLISIS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS	29
12.- SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES	30
12.1.- Las transferencias sociales	30
12.2.- Efecto de las transferencias sociales en la reducción de la pobreza	31
12.3.- Cobertura en la garantía de ingresos mínimos	32
12.4.- Rentas mínimas de inserción	33
13.- EVOLUCIÓN DE LA RENTA SEGÚN LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD	34
13.1.- Índices Gini y S80/S20	34
13.2.- Vectores de desigualdad económica	35
13.2.1.- Mercado laboral	35
13.2.2.- Educación	38

INTRODUCCIÓN

Las situaciones de pobreza y exclusión social y los mecanismos para su abordaje se encuentran en las agendas políticas de todos los países de la Unión Europea.

Así en el marco de la Estrategia 2020, se estableció como uno de sus objetivos en el reducir en 20 millones el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza o en riesgo de exclusión social. En esta hoja de ruta, se conforma la Tasa AROPE para definir aquellas personas que se encuentran en situación de pobreza y/o exclusión social, ampliándose este concepto para considerar no solo los términos monetarios (nivel de renta), sino utilizando un concepto multidimensional para definir la pobreza y/o exclusión social, se incorporan estas tres dimensiones:

1. Tasa de riesgo de pobreza o tasa AROP.
2. Carencia material severa (que en el año 2021 cambia a carencia material y social severa).
3. Baja intensidad laboral.

A lo largo de este informe se analizarán estos componentes en su conjunto para el estudio de la tasa AROPE, pero también se analizarán de forma separada. Es por ello, que en ocasiones se utilizará el término AROP para hacer referencia a la tasa de riesgo de pobreza y en otras ocasiones se citará el término AROPE para referirse a las situaciones de pobreza y/o exclusión, es decir, las personas que se encuentran en al menos una de las dimensiones anteriormente citadas.

1.- PRINCIPALES RESULTADOS

- En el año 2022, la tasa AROPE ha disminuido 1,8 p.p. situándose en el 26%, disminuyendo el número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social (AROP) en 616.000 personas respecto al año anterior y alcanzando las 12.424.000 personas en esta situación.
- La tasa de pobreza (AROP) aumentó en 2022 1,3 puntos, hasta situarse en el 20,4%, encontrándose en esta situación 9.759.000 personas.
- La tasa de los hogares con baja intensidad en el empleo mejora con respecto al año anterior, pasando del 11,6% en 2021 al 8,6 % en 2022, con un total de 3.236.000 personas que viven en hogares con baja intensidad en el empleo.
- En lo que respecta a la tasa de los hogares en carencia material y social severa mejora levemente en 2022, situándose en el 7,7%, lo que supone una mejora de 6 décimas respecto a 2021. Así, viven en hogares dónde se da esta situación 3.617.000 personas.
- Por tramos de edad, la población más castigada es la infantil, con una tasa AROPE del 32,2%, seguida de la población comprendida entre los 16 y los 29 años, con una tasa AROPE del 27,3%, frente al 26% de la población general. Así, la pobreza infantil disminuye en 1 punto con respecto a 2021, manteniéndose por debajo de los valores alcanzados en 2014 a consecuencia de la crisis económica.
- Las familias con niños/as tienen las tasas más altas de pobreza, especialmente las familias compuestas por un adulto con hijos, que tienen una tasa de pobreza del 49,2%, disminuyendo desde 2021 en 5,1%, casi la mitad de las familias formadas por un adulto con hijos se encuentra en esta situación.
- Las personas con titulación universitaria registran una tasa de pobreza del 10,0 %, frente a una tasa del 29,2% que padecen los que solo tienen estudios primarios.
- Por nacionalidad, el riesgo de pobreza o exclusión social es del 39,6% para las personas nacidas en la UE y del 60,4% para extranjeros procedentes del resto del mundo, frente al 21,9% de los nacidos en España.
- La diferencia de las tasas AROPE entre Comunidades Autónomas es de 26,8 puntos.
- Si se toma en cuenta la reducción ocasionada por las transferencias sociales de las Administraciones, la tasa de pobreza en España se reduce en 7,8 puntos, mientras que en la UE se consigue una reducción de 9 puntos.

Esto supone que el impacto en la reducción de la pobreza debido a las transferencias es del 27,66% en España, frente al 35,29% que se consigue de media en la Unión Europea.

- La mejora de los indicadores de pobreza y exclusión social se refleja en la reducción que presentan desde 2015 los indicadores de desigualdad: tanto el Índice de Gini como el S80/S20 en 2022 se sitúan en un 32% y un 5,63, respectivamente.
- La tasa de pobreza de la población ocupada disminuye este último año un 0,9%, alcanzando el 11,8%.
- Los trabajadores/as con contrato permanente tienen una tasa de pobreza del 7,7%, frente al 18,2% de los trabajadores/as con contrato temporal.
- Hay en España 576.800 hogares que no tienen ingresos. Esa cifra ha aumentado, desde 2021, en 13.100 hogares.
- El 45% de las personas paradas lleva más de un año buscando empleo, según datos de la EPA.
- La tasa de jóvenes de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja es del 10,5% (9,6% en la UE), habiendo llegado al 17,1% en 2014.
- La tasa de abandono escolar temprano (18 a 24 años) aumenta en el último año en 0,6 p.p., hasta situarse en 2022 en el 13,9%.

2.- METODOLOGÍA Y FUENTES

Los datos que se utilizarán en este informe provienen de fuentes oficiales y contrastadas, como son la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), la Encuesta de Población Activa (EPA) ambas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y la Encuesta EU-SILC- “European Union-Survey on Income and Living Conditions” de EUROSTAT.

Para poder interpretar correctamente la información contenida en este informe hay que tener en cuenta que la **ECV 2022**, publicada por el INE el 24 de abril de 2023, muestra el retrato de España en el año anterior en que se realiza la recogida de los datos (**la encuesta se realiza en 2022, pero los ingresos que se reflejan en la misma son los correspondientes a 2021**). Sin embargo, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) no tienen ese desfase temporal, al publicarse trimestralmente, por lo que muestran la evolución en tiempo real de los datos que proporciona.

Es importante señalar que la diferenciación por sexos y edad que se realiza en este documento, basándose en la ECV, hay que tomarla con precaución. Como ya se ha indicado, esta encuesta tiene por objeto de estudio a los hogares, por lo que los ingresos se computan de forma global. Así, se asume que todos los individuos de un hogar tienen el mismo nivel de renta, lo que limita la diferenciación atribuible a las características personales. La ECV 2022 se ha realizado sobre una muestra efectiva formada por unas 60.000 personas.

Finalmente, cabe destacar que en este informe se van a analizar los datos conforme al indicador AROPE en su nueva definición de 2021, como se explica en el siguiente apartado.

3.- CONCEPTO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL Y PRINCIPALES INDICADORES PARA SU MEDICIÓN

A partir de la estrategia Europa 2020 se incluyó por primera vez un objetivo de reducción del número de personas en situación de pobreza y exclusión social en Europa, para ello se acordó medir la pobreza teniendo en cuenta un **nuevo indicador denominado “pobreza o exclusión social”** o **AROPE** según sus siglas en inglés (*At Risk of Poverty or Social Exclusion*). Este indicador se compone de tres subindicadores: **pobreza relativa, baja intensidad del empleo** en los hogares, y la **privación material severa**.

Así, el indicador AROPE mide el número de personas que viven en hogares que se incluyen en alguno de estos tres grupos:

- **Hogares que viven por debajo del umbral de la pobreza (AROP).** Este es el factor que tradicionalmente se ha venido utilizando para evaluar la pobreza y la exclusión social, conocido como Tasa de Riesgo de Pobreza. Se considera que las personas en riesgo de pobreza son aquéllas que viven en hogares que tienen ingresos anuales por debajo de un umbral de renta concreto que se fija tomando como referencia el 60% de la renta mediana equivalente del país o zona a valorar. Es importante destacar que la Tasa de Pobreza es una medida relativa, ya que depende de la distribución de la renta de la población, del umbral de referencia y de la configuración y número de miembros del hogar. En realidad, se puede considerar una medida de desigualdad económica.
- **Hogares que sufren privación material severa.** La privación material severa hace alusión a aquellos hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los siguientes 9 ítems considerados básicos:
 1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
 2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
 3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
 4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros).
 5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
 6. No puede permitirse disponer de un automóvil
 7. No puede permitirse disponer de teléfono.
 8. No puede permitirse disponer de un televisor
 9. No puede permitirse disponer de una lavadora.
- **Hogares con baja intensidad de empleo (BITH).** La intensidad laboral de un hogar hace referencia a la relación entre el número de personas que trabajan y las que están en edad de hacerlo. Por ejemplo, en un hogar compuesto por dos personas adultas, en el que sólo trabaja una a jornada completa, la intensidad de trabajo es de 0,5, mientras que si trabajan las dos sería de 1. Así se considera que un hogar tiene baja intensidad de empleo cuando este valor está por debajo de 0,2. El grupo de referencia para este indicador es el comprendido entre 18 y 60 años.

Es importante indicar que en el año 2021 el indicador AROPE se modificó para adaptarlo a los nuevos objetivos de la Estrategia Europa 2030. Así, se define actualmente el riesgo de pobreza o exclusión social como aquella población que está al menos en alguna de estas tres situaciones:

1. Riesgo de pobreza (su definición no cambia respecto al indicador antiguo).
2. Carencia material y social severa (se añade carencia social).
3. Baja intensidad en el empleo (nueva definición 2021).

Por tanto, en el indicador nuevo se han modificado dos de sus tres componentes. A continuación, se detallan ambas modificaciones.

Carencia material y social severa

La “*carencia material severa*” del antiguo indicador se sustituye por el nuevo concepto “*carencia material y social severa*”, que se calcula de forma separada para cada miembro del hogar. Este nuevo indicador se construye con 13 componentes, de los cuales 7 se definen a nivel de hogar y 6 son personales, diferentes para cada miembro del hogar.

Una persona está en situación de carencia material y social severa si padece al menos 7 de las 13 limitaciones que forman la lista.

Los siete conceptos definidos a nivel de hogar son:

1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.

3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.
5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
6. No puede permitirse disponer de un automóvil.
7. No puede sustituir muebles estropeados o viejos.

Los seis primeros ya figuraban en la lista anterior y se ha añadido el último. En cambio, desaparecen de la lista de carencias la disponibilidad de teléfono, televisor o lavadora, una vez contrastada su poca utilidad para explicar situaciones de privaciones materiales.

Por su parte, los seis nuevos conceptos definidos a nivel de persona son:

1. No puede permitirse sustituir ropa estropeada por otra nueva.
2. No puede permitirse tener dos pares de zapatos en buenas condiciones.
3. No puede permitirse reunirse con amigos/familia para comer o tomar algo al menos una vez al mes.
4. No puede permitirse participar regularmente en actividades de ocio.
5. No puede permitirse gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo.
6. No puede permitirse conexión a internet.

En el caso de los menores de 16 años no se dispone de los seis conceptos enumerados anteriormente a nivel de persona. Para estos menores los valores de esos elementos se imputan a partir de los valores recogidos para los miembros de su hogar con 16 o más años.

Baja intensidad en el empleo (nueva definición 2021)

Se precisa un poco mejor la definición: son los hogares en los que sus miembros en edad de trabajar (personas de 18 a 64 años, excluyendo los estudiantes de 18 a 24 años, los jubilados o retirados, así como las personas inactivas entre 60 y 64 cuya fuente principal de ingresos del hogar sean las pensiones) lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia.

Esta variable no se aplica en el caso de las personas de 65 y más años.

4.- EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA DE 2014 A 2022

4.1.- ANÁLISIS DE LOS COMPONENTES DE LA TASA AROPE: HOGARES QUE VIVEN POR DEBAJO DEL UMBRAL DE LA POBREZA (AROP), CARENCIA MATERIAL Y SOCIAL SEVERA Y BAJA INTENSIDAD EN EL EMPLEO (BITH)

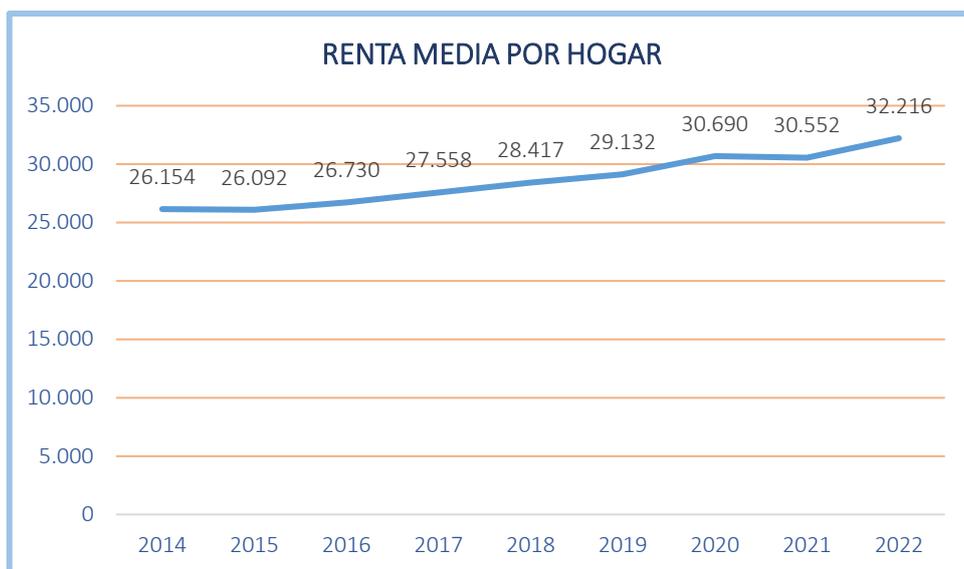
HOGARES QUE VIVEN POR DEBAJO DEL UMBRAL DE LA POBREZA (AROP)

RENTA MEDIA POR HOGAR									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
RENTA	26.154	26.092	26.730	27.558	28.417	29.132	30.690	30.552	32.216

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

La **renta media anual neta por hogar** alcanzó su nivel más bajo en 2015¹, con un valor de 26.092 €. En el año 2022 la renta media ha sido de 32.216 € lo que ha supuesto un incremento de 1.664 € con respecto al año 2021.

¹ ECV. Los ingresos de cada hogar se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo. Éstas se calculan utilizando la escala de la OCDE modificada, que concede un peso de 1 al primer adulto, un peso de 0,5 a los demás adultos y un peso de 0,3 a los menores de 14 años.



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

En relación con el **umbral de riesgo de pobreza**, que corresponde al 60% de la renta mediana equivalente, descendió desde 2009 hasta 2014, año en el que se redujo hasta 7.961 €. A partir de ese momento, se inició su recuperación, situándose en 2022 en 10.088 € para una persona, lo que supone un incremento respecto al año anterior de 553 €.

UMBRAL DE RIESGO DE POBREZA									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Una persona	7.961	8.011	8.209	8.522	8.871	9.009	9.626	9.535	10.088
Dos adultos y dos menores de 14 años	16.717	16.823	17.238	17.896	18.629	18.919	20.215	20.024	21.185

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El **riesgo de pobreza es un indicador relativo que mide desigualdad**. No mide pobreza absoluta, sino cuántas personas tienen ingresos bajos en relación al conjunto de la población.

Tomando como referencia el 60% de la mediana, la TASA DE RIESGO DE POBREZA alcanza su máximo en el año 2014 llegando a un 22,2%, estabilizándose en torno a esa cifra. En el año 2022 la tasa ha sido de 20,4%, lo que significa una reducción con respecto a los dos años anteriores.

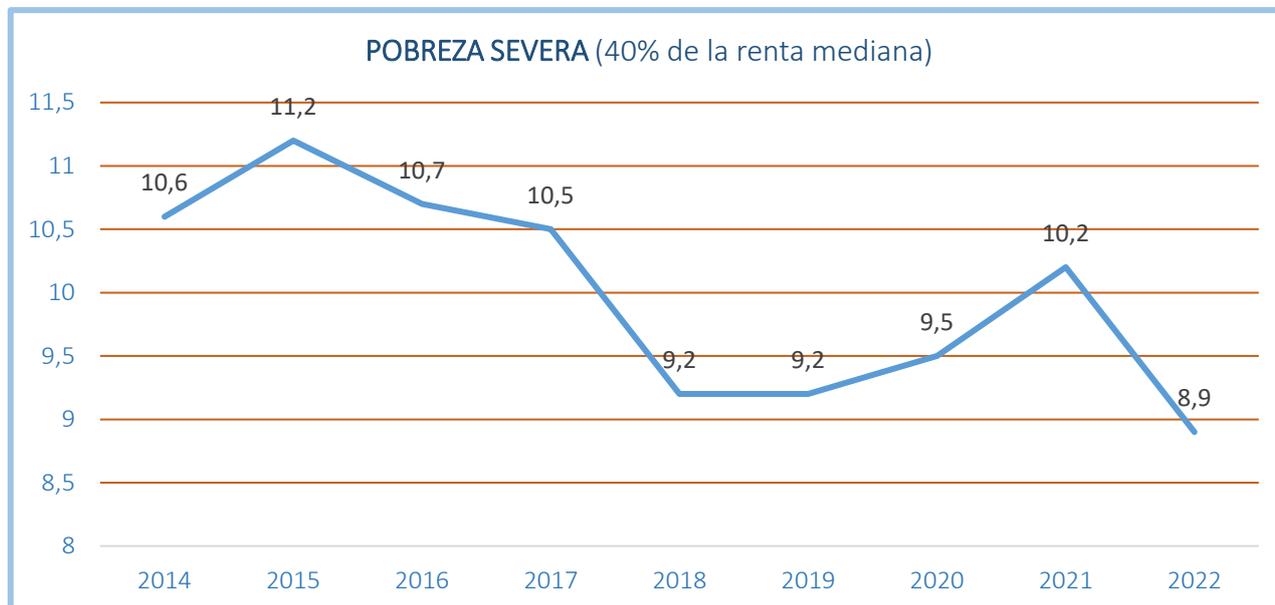
TASA DE RIESGO DE POBREZA (AROP)									
AÑO	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TASA	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21,0	21,7	20,4

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Si se toma en consideración la mediana correspondiente al 40% en vez de la del 60%, se puede evaluar lo que se considera **pobreza severa**. En estos hogares la renta disponible total equivalente está por debajo del 40% del umbral de pobreza, por lo que su situación es de mayor necesidad. Como se puede apreciar en la siguiente tabla, este indicador desde 2015 ha tenido un descenso progresivo hasta 2018 y 2019, años en que se alcanzaron una tasa del 9,2%. En 2021, esta tasa ha experimentado un ligero ascenso situándose en el 10,2%, como consecuencia de la pandemia, retomando la senda bajista en el 2022 - **8,9%** - gracias a la mejora económica post-COVID y las medidas sociales frente a la pandemia. Esto se traduce en un total de **4.200.000** personas en situación de pobreza severa en nuestro país en este año.

POBREZA SEVERA									
AÑO	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TASA	10,6	11,2	10,7	10,5	9,2	9,2	9,5	10,2	8,9
POBLACIÓN (miles)	4.890	5.129	4.917	4.841	4.238	4.272	4.463	4.773	4.200

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

CARENCIA MATERIAL Y SOCIAL SEVERA

En España, observamos que su evolución desde que hay registros ha sido positiva, descendiendo en 3 puntos porcentuales hasta situarse en el 7,7% de la población en 2022. Cabe destacar la diferencia entre sexos, presentado las mujeres mayor carencia material y social, con 1 punto porcentual más que los hombres.

CARENCIA MATERIAL Y SOCIAL SEVERA									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
MUJERES	11,1	7,6	9,1	8,9	9,3	8,1	9,1	8,9	8,2
HOMBRES	10,4	7,1	7,9	7,7	8,1	7,2	7,9	7,7	7,2
MEDIA	10,7	7,4	8,5	8,3	8,7	7,7	8,5	8,3	7,7

En relación a los datos que proporciona la ECV, la **tasa de privación material y social** severa alcanzó su máximo en el año 2014 con un 10,7%, a consecuencia de la crisis económica iniciada en 2008. Desde entonces ha sufrido oscilaciones variables, con subidas y bajadas anuales. Desde el año 2014 la tasa ha descendido en 3 p.p. situándose en el **año 2022 en el 7,7%**.

PERSONAS VIVIENDO EN HOGARES CON PRIVACIÓN SOCIAL Y MATERIAL SEVERA									
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	10,4	7,1	7,9	7,7	8,1	7,2	7,9	7,7	8,2
Mujeres	11,1	7,6	9,1	8,9	9,3	8,1	9,1	8,9	7,2
TOTAL	10,7	7,4	8,5	8,3	8,7	7,7	8,5	8,3	7,7

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El análisis por género nos indica que, en general, padecen mayor privación social y material severa las mujeres, siendo la diferencia por sexo más reducida en los años 2014 y 2015 a consecuencia de la crisis económica, pero que se ha acentuado desde entonces, hasta alcanzar en el último año una diferencia de 1 p.p., siendo esta favorable para los hombres.

PERSONAS VIVIENDO EN HOGARES CON CARENCIA MATERIAL Y SOCIAL SEVERA									
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	46,4	41,5	40,3	34,3	34,2	33,5	34,5	32,7	33,5
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	3,3	2,6	2,9	3,7	3,6	3,8	5,4	4,7	5,4
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	11,1	10,6	10,1	8,0	9,1	7,6	10,9	14,2	17,1
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	42,6	39,8	38,7	36,6	35,9	33,9	35,4	33,5	35,5
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal en los últimos 12 meses	11,7	11,0	9,8	8,8	8,8	7,8	12,2	12,6	11,6
No puede permitirse disponer de un automóvil	6,0	5,8	6,0	4,7	5,1	4,7	4,9	4,9	5,0
No puede sustituir los muebles desgastados	42,5	38,8	39,3	33,8	32,3	31,0	30,7	27,5	27,5
No puede sustituir la ropa desgastada por otra nueva	9,1	5,5	6,3	7,6	8,9	7,8	11,2	8,7	8,5
No puede tener dos pares de zapatos en buenas condiciones ¹	N/A								
No puede gastar una pequeña cantidad de dinero cada semana en sí mismo	16,9	13,1	13,8	13,7	14,3	13,1	14,6	15,1	14,3
No puede realizar actividades de ocio con regularidad	17,9	15,0	16,9	14,2	13,9	14,0	11,1	12,5	12,2
No puede reunirse con amigos/familiares para tomar algo/comer al menos una vez al mes	11,8	7,1	9,5	9,7	10,1	9,0	8,4	8,6	7,6
No puede disponer de conexión a Internet	10,1	5,4	6,9	6,1	5,6	4,8	2,8	2,7	1,9

Fuente: Eurostat

¹No disponible información sobre este ítem en Eurostat.

Si analizamos la evolución de los ítems que constituyen la **carencia material y social severa**, podemos ver que han seguido evoluciones muy diferentes, aunque todos ellos se vieron afectados por las consecuencias de la crisis económica, alcanzando sus valores más elevados en 2014. Posteriormente se produce un descenso de las tasas hasta el año 2020, en el que prácticamente todos los ítems tienen valores superiores a los de 2019. En el último año es destacable el aumento del valor del ítem “No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada”, incrementándose en 2,9 p.p. en tal solo un año, muy probablemente a consecuencia de la inflación y el aumento de los precios de la energía en el año 2022.

BAJA INTENSIDAD EN EL EMPLEO (BITH)

Se define como la proporción de personas (sobre la población total) de 0 a 64 años que viven en hogares en los que los adultos, considerando como tales a las personas de 18 a 64 años, trabajaron un tiempo de trabajo igual o inferior al 20% de su potencial fuerza de trabajo, durante el año anterior a la entrevista. La modificación de este indicador en 2021 se encuentra en las exclusiones de lo que se considera la población adulta, pues si bien se mantiene en la exclusión del numerador a los estudiantes de 18 a 24 años, en esta nueva definición se incorporan a esa exclusión las personas jubiladas o que reciben cualquier pensión (excepto la de supervivencia), así como las personas de 60 a 64 años que son inactivas y viven en un hogar en el que los principales ingresos son las pensiones.

Es importante recordar que en este indicador no sólo se reflejan las personas en desempleo, sino que también se toma en consideración a las personas con baja intensidad en el empleo debida a contratos de carácter discontinuo, temporal o a tiempo parcial.

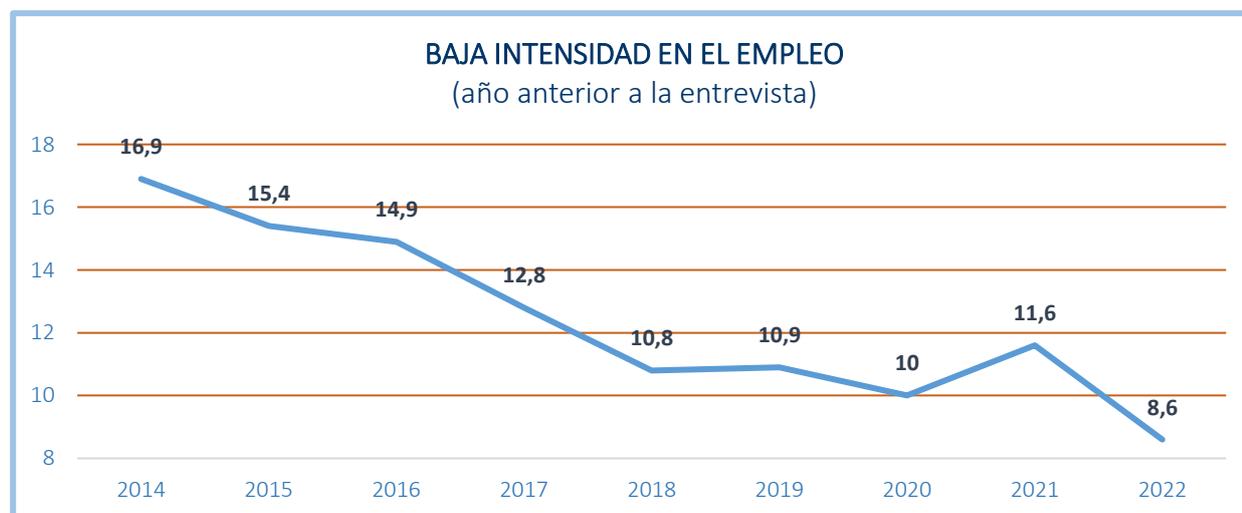
De los tres componentes AROPE, los hogares con baja intensidad de empleo son los que se han visto más perjudicados en el periodo ya que su evolución es más negativa.

El importante incremento que arrojaba el indicador en 2014, consecuencia de la repercusión que la crisis económica ha tenido en el empleo, se ha visto ligeramente compensado a partir de 2015, reduciéndose progresivamente hasta llegar a 2020, con una tasa de 10%. Sin embargo, en 2021 se produjo un incremento de 1,6 p.p. a consecuencia de la crisis generada por la pandemia del COVID-19. La mejora de la situación económica acompañada de las ayudas sociales y estímulo económico han conseguido la reducción de la tasa de baja intensidad de empleo en 2 p.p. situándose en 8,6% en 2022.

BAJA INTENSIDAD EN EL EMPLEO								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
MUJERES	15,1	14,9	13,1	11,4	11,9	10,5	12,2	9,4
HOMBRES	15,7	14,9	12,4	10,2	9,9	9,6	11,0	7,9
MEDIA	15,4	14,9	12,8	10,8	10,9	10,0	11,6	8,6

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Si se analiza la tasa de baja intensidad laboral, se observa un descenso de la misma desde el año 2015, de 6,8 puntos porcentuales obteniendo en el año 2022 un 8,6% de la población de 0 a 64 años vive en hogares con baja intensidad laboral. Cabe destacar que en el último año este indicador ha disminuido en 3 puntos porcentuales. Es también importante la diferencia entre sexos, presentando las mujeres más baja intensidad en el empleo con una brecha de género de 1,5 puntos porcentuales, algo mayor que en el año 2021.



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

4.2.- ANÁLISIS DE LA TASA AROPE

Finalmente, y en lo que respecta a la **tasa AROPE**, estos son los datos de la evolución de la tasa en España:

INDICADOR AROPE								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
MUJERES	28,5	29,0	28,3	28,4	27,2	28,1	28,9	27,2
HOMBRES	28,9	28,7	26,6	26,1	25,2	25,9	26,7	24,8
MEDIA	28,7	28,8	27,5	27,3	26,2	27,0	27,8	26,0

Como puede observarse, la tasa AROPE ha evolucionado positivamente a lo largo de los años, disminuyendo en 2,7 puntos porcentuales desde el año 2015, reflejando una disminución de 1,8 puntos porcentuales en relación con el año 2021 para alcanzar el 26% en 2022. Cabe destacar la diferencia de 2,4 puntos porcentuales entre sexos, mayor brecha de género que en el año 2021.

España ha experimentado un descenso en el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social (indicador AROPE), pasando de 13.188.000 personas en 2015, a 12.658.000 personas en 2019, cuando alcanzó su mínimo. A partir de entonces fue aumentando progresivamente, probablemente a causa de la crisis provocada por la pandemia del COVID-19, hasta alcanzar 13.040.000 personas en 2021. En 2022 la cifra se ha situado en 12.323.660 personas (26% de la población total), 716.340 personas menos que en 2021.

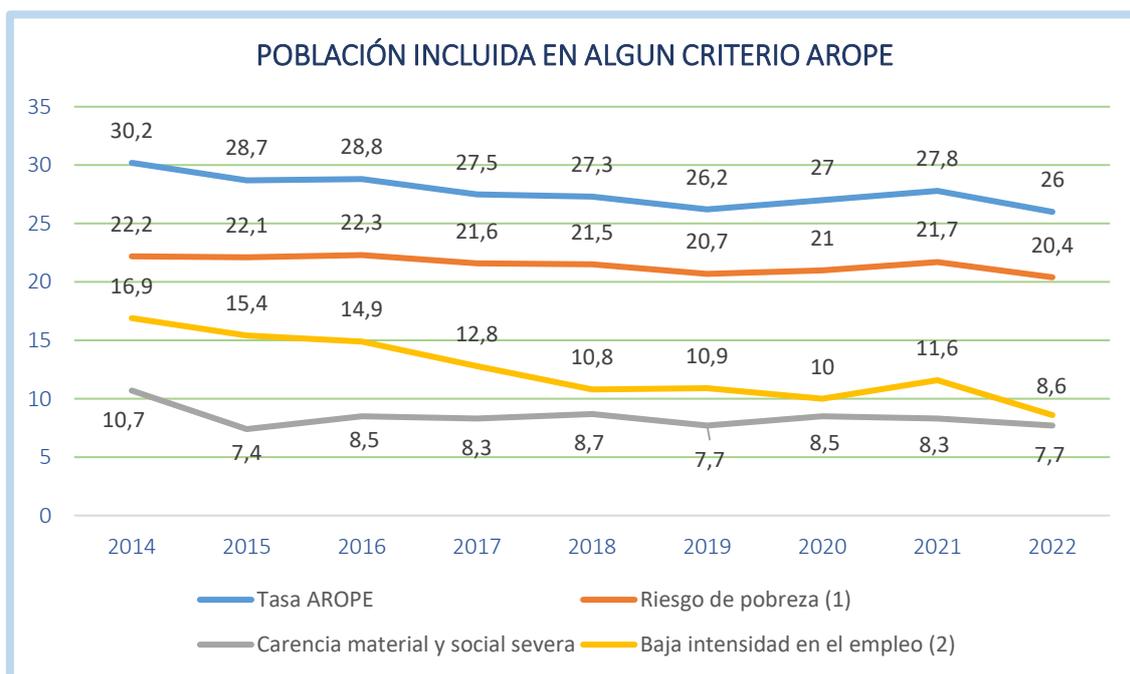
En el siguiente cuadro se puede ver la evolución de la tasa AROPE y de cada uno de sus componentes:

POBLACIÓN INCLUIDA EN AL MENOS UNO DE LOS TRES CRITERIOS DEL INDICADOR AROPE									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Tasa AROPE	30,2	28,7	28,8	27,5	27,3	26,2	27,0	27,8	26,0
Riesgo de pobreza (1)	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21,0	21,7	20,4
Carencia material y social severa	10,7	7,4	8,5	8,3	8,7	7,7	8,5	8,3	7,7
Baja intensidad en el empleo (2)	16,9	15,4	14,9	12,8	10,8	10,9	10,0	11,6	8,6

(1) Ingresos del año anterior a la entrevista

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

(2) Año anterior a la entrevista



La tasa AROPE alcanzó su máximo en 2014, con un 30,2%, a consecuencia de los estragos provocados por la crisis económica. En este último año se ha rebajado hasta un 26%, lo que supuesto la cifra más baja desde el año 2014.

4.3.- INTERSECCIONES ENTRE LOS TRES COMPONENTES DE LA TASA AROPE (EUROSTAT 2022)

Si tomamos en consideración la población que pertenece a las diferentes intersecciones de los 3 componentes AROPE en 2022, llegamos a la conclusión de que el grupo más numeroso es el de las personas que sólo están en riesgo de pobreza, **6.475.000**, un **13,6%** del total, seguido del grupo de personas que no está en riesgo de

pobreza, pero sufre privación material y social y no vive en un hogar con baja intensidad laboral, 1.428.000, un 3% del total. A continuación, se encuentran las personas que están en situación de riesgo de pobreza y además viven en hogares con baja intensidad de empleo y personas que viven en hogares en riesgo de pobreza que, además, sufren privación material, a pesar de no tener baja intensidad laboral, ambos componentes con **1.285.000** personas, representando un **2,7%** del total. Datos población española 2022 INE – 47.615.034 2

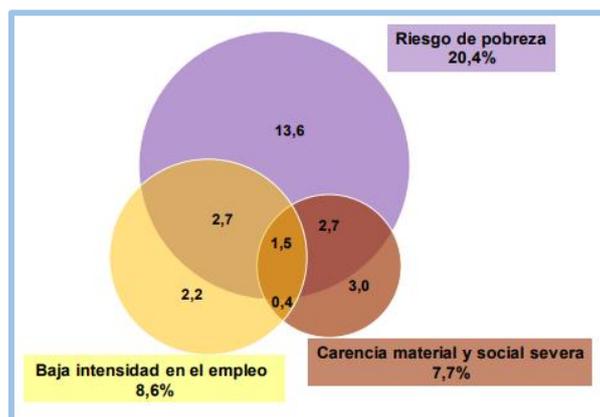
Intersección de los 3 componentes AROPE	2021 población AROPE	%	2022 población AROPE	%
Población en riesgo de pobreza que no sufre privación material y social ni vive en hogares con baja intensidad de empleo	6.243.000	13,3	6.475.000	13,6
Población en riesgo de pobreza que no sufre privación material y social pero vive en hogares con baja intensidad de empleo	1.631.000	3,5	1.285.000	2,7
Población en riesgo de pobreza que sufre privación material y social pero no vive en hogares con baja intensidad de empleo	1.222.000	2,6	1.285.000	2,7
Población en riesgo de pobreza que sufre privación material y social y vive en hogares con baja intensidad de empleo	1.064.000	2,3	714.000	1,5
Población que no está en riesgo de pobreza, que no sufre privación material y social pero vive en hogares con baja intensidad de empleo	1.305.000	2,8	1.047.000	2,2
Población que no está en riesgo de pobreza pero sufre privación material y social y no vive en un hogares con baja intensidad laboral	1.333.000	2,8	1.428.000	3,0
Población que no está en riesgo de pobreza, sufre privación material y social y vive en hogares con baja intensidad de empleo	243.000	0,5	190.000	0,4
Población que no está en riesgo de pobreza, que no sufre privación material y social ni vive en hogares con baja intensidad de empleo	33.837.000	72,2	37.901.000	79,6

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2022

Si se compara 2021 con 2022 se comprueba que en general la situación mejora en todos los componentes, solo ha empeorado la situación de aquellas personas que están en riesgo de pobreza, pero no sufre privación material y social ni vive en hogares con baja intensidad de empleo, situación en la que se encuentran 232.000 personas más en 2022 que en 2021. En la misma dirección ha evolucionado la situación de las personas en riesgo de pobreza que sufre privación material y social pero no vive en hogares con baja intensidad de empleo, con un aumento de 63.000 personas y la situación de personas que no están riesgo de pobreza, pero sufre privación material y social y no vive en hogares con baja intensidad de empleo con un incremento de 95.000 personas.

En el gráfico siguiente se puede comprobar de forma más visual, y tomando como referencia la población total, las personas afectadas por cada uno de los componentes del indicador AROPE. Como se puede ver, sólo el **1,5% de la población** está en la intersección de los tres componentes.

² https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

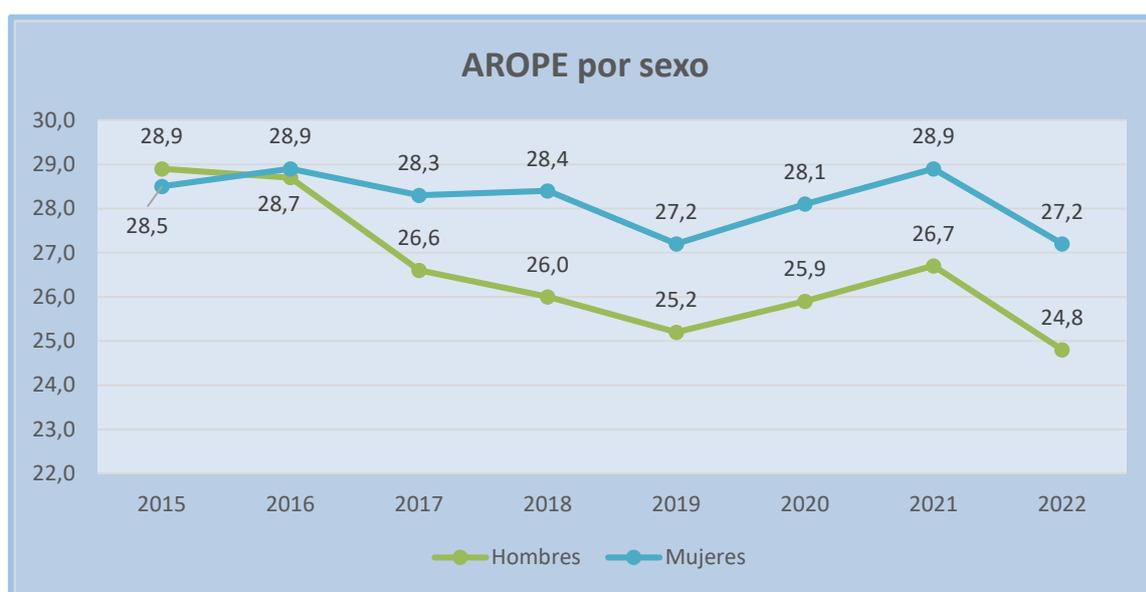
5.- EVOLUCIÓN DE LA TASA AROPE Y LA TASA AROP POR SEXO

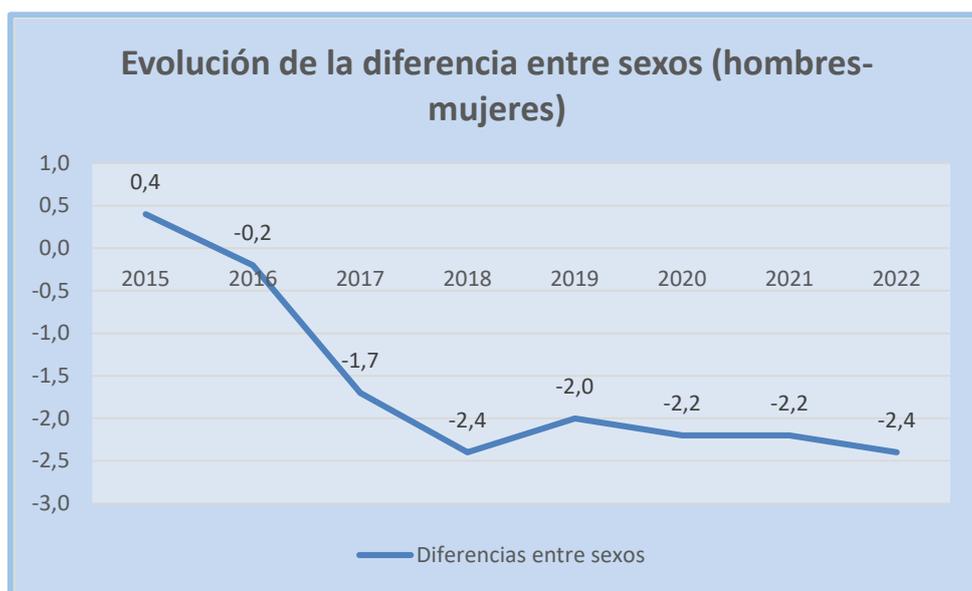
La tasa AROPE ha venido equiparándose entre sexos progresivamente, como se puede apreciar en la tabla siguiente, aunque en 2017 parece que cambia esa tendencia:

Evolución del Indicador AROPE por sexo								
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	28,9	28,7	26	25,1	24,6	25,6	26,7	24,8
Mujeres	28,5	28,9	28,3	28,4	27,2	28,1	28,9	27,2
Diferencia	0,4	-0,2	-1,7	-2,4	-2,0	-2,2	-2,2	-2,4

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

La evolución muestra una mejoría temporal en el caso de las mujeres entre 2015 y 2016, ya que la diferencia de la tasa es favorable a las mujeres, esto se debió a la situación provocada por la crisis económica. Sin embargo, en 2017 la tasa vuelve a ser favorable a los hombres, llegando a establecerse una diferencia de 1,7 puntos en 2018. En 2022, la diferencia es de 2,4 puntos con una situación más favorable a los hombres.





Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Si en vez de tomar como referencia el indicador AROPE partimos de la tasa de riesgo de pobreza, analizando de esta forma sólo el componente monetario, podemos comprobar que el indicador se comporta análogamente al anterior de pobreza y/o exclusión. Las mujeres tienen en 2015 un menor riesgo de pobreza que los hombres, en concreto el 22,5% frente al 21,8% de los segundos, 0,7 décimas menos, aunque esta diferencia se ha ido reduciendo posteriormente. Como se puede apreciar, en 2017 la diferencia es favorable de nuevo a los hombres por 1,2 p.p., volviendo a la tendencia original, situación que aumenta en el año 2022 a una diferencia de 1,3 p.p.

Evolución de la Tasa de Riesgo de Pobreza (AROP) por sexo									
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	22,4	22,5	22,6	21	20,9	20,2	20,2	21,1	19,8
Mujeres	22,1	21,8	22,1	22,2	22,2	21,1	21,7	22,2	21,1
Diferencia	0,3	0,7	0,5	-1,2	-1,3	-0,9	-1,5	-1,1	-1,3

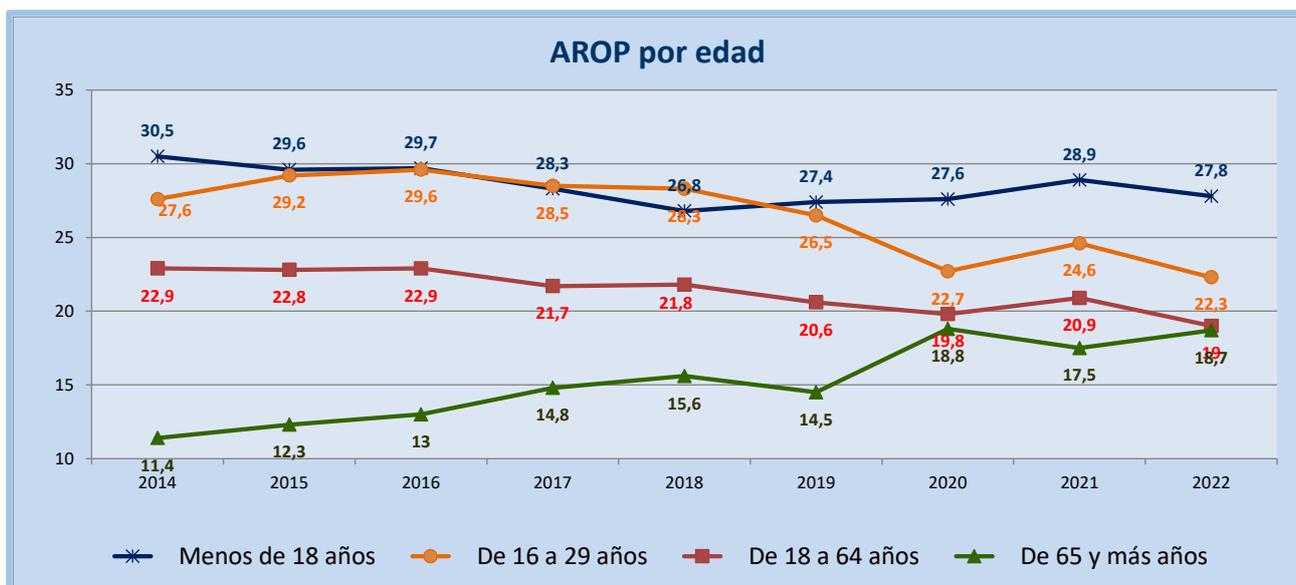
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

6.- EVOLUCIÓN DE LA TASA AROPE Y LA TASA AROP POR EDAD

Como refleja la tabla siguiente, el análisis de los datos tomando como referencia los grupos de edad muestra claras diferencias.

Población en riesgo de pobreza (tasa AROP) por grupos de edad									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Menos de 16 años	30,1	28,8	28,9	28,1	26,2	27,1	27,6	28,7	27,7
De 16 a 64 años	23,2	23,2	23,3	21,9	22,1	20,9	20,0	21,2	19,3
65 y más años	11,4	12,3	13,0	14,8	15,6	14,5	18,8	17,5	18,7
TOTAL	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21,0	21,7	20,4

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

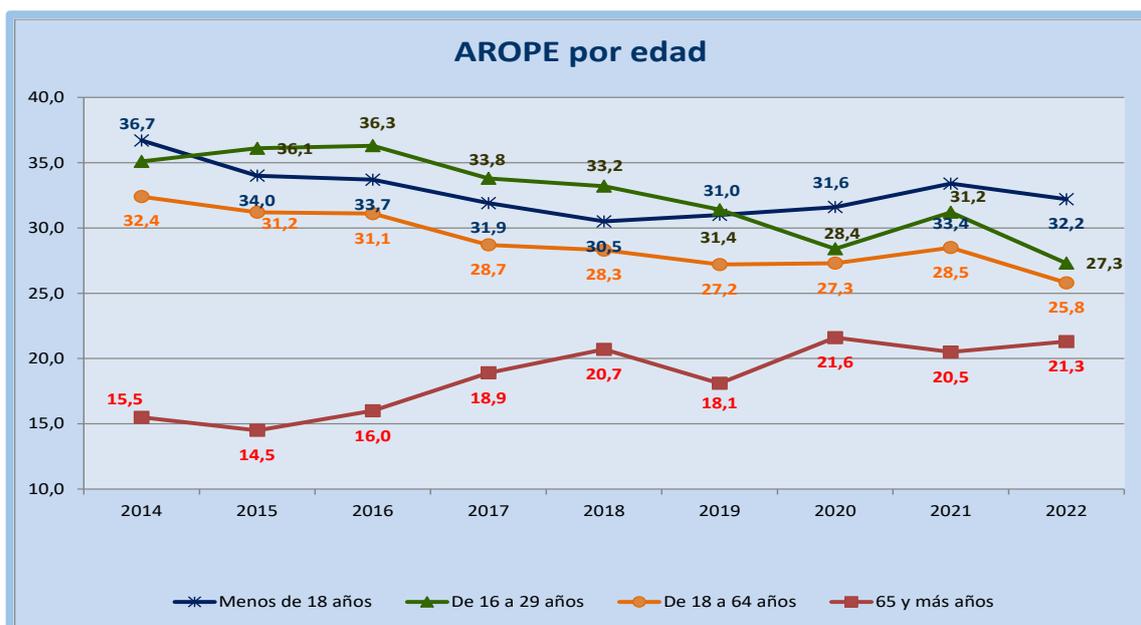


Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Esa evolución tiene características diferentes en cada uno de los grupos, por lo que se van a analizar de forma diferenciada más adelante.

Tasa AROPE										
Población incluida en al menos uno de los tres criterios del riesgo de pobreza o exclusión social por grupos de edad										
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	
Menos de 18 años	36,7	34	33,7	31,9	30,5	31,0	31,6	33,4	32,2	
De 18 a 64 años	32,4	31,2	31,1	28,7	28,3	27,2	27,3	28,5	25,8	
65 y más años	15,5	14,5	16,0	18,9	20,7	18,1	21,6	20,5	21,3	
TOTAL	30,2	28,7	28,8	27,5	27,3	26,2	27,0	27,8	26,0	

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

6.1.- EL CASO DE LOS MENORES DE 18 AÑOS

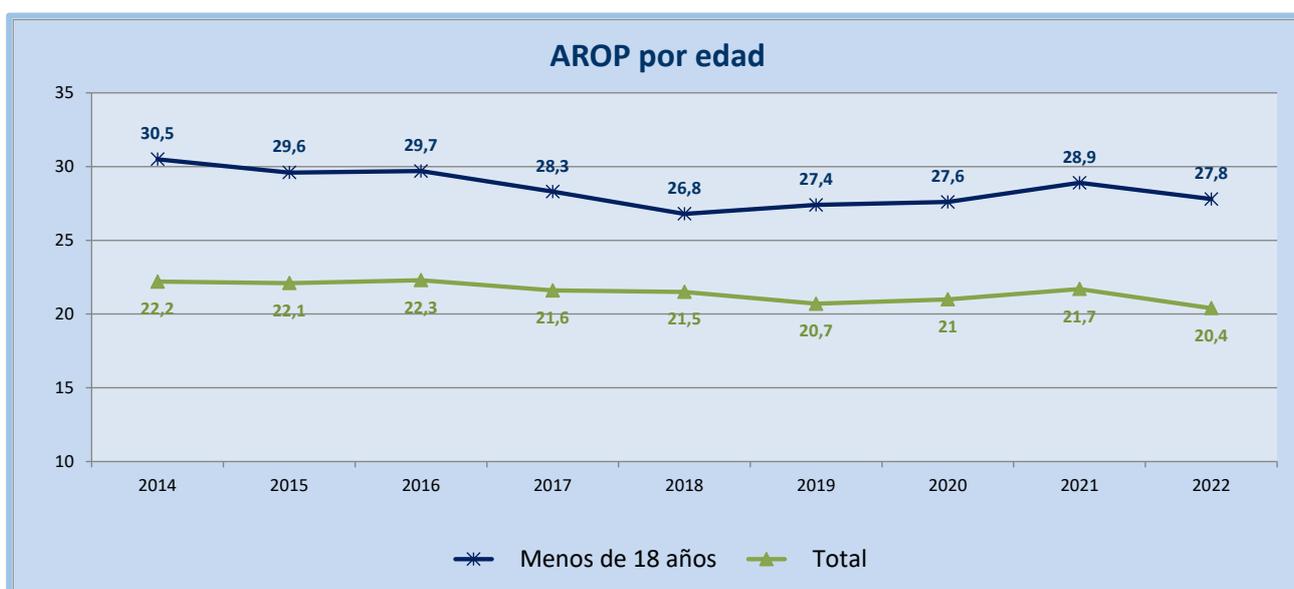
De acuerdo con la lógica del indicador, los hogares con hijos/as siempre tienden a tener un riesgo de pobreza mayor, a no ser que existan compensaciones económicas específicas. Como ya se explicó anteriormente, el umbral de pobreza se fija partiendo del total de ingresos familiares y tomando en consideración el número de personas que integran el hogar y su composición. Como los menores de 18 años, generalmente, no aportan ingresos, un hogar con menores siempre tiende a tener mayor riesgo de pobreza que otro con ingresos similares, pero sin miembros dependientes sin ingresos. Ahora bien, esta explicación estadística no resta importancia a los índices de pobreza que sufren las familias con menores.

Si tomamos en consideración la **tasa AROPE en 2022 de los menores de 18 años**, lo primero que podemos observar es que este grupo de edad tiene la tasa más alta, el 32,2%, 6,2 p.p. superior a la general, y que viene siendo así de forma tradicional. Ya en 2014 esta tasa alcanzaba su máximo, con el 36,7%, a consecuencia de la crisis económica; a partir de entonces la tasa ha decrecido, llegando a su mínimo en 2019, con un 31% de tasa AROPE en el grupo de población menor de 18 años. Sin embargo, en los años 2020 y 2021 la tasa creció progresivamente, muy probablemente a causa de la crisis provocada por la pandemia del COVID-19. En el último año se ha producido un decremento de la misma, situándose en 2022 en el 32,2%.

Si partimos del **indicador AROP**, vemos que su evolución es parecida al AROPE en este grupo de edad. Asimismo, tiene la tasa más alta de todos los grupos de edad, que **en 2022 es de 27,8%**, 7,4 p.p. superior a la general, y que viene siendo así de forma tradicional. Tal y como ocurre con la tasa AROPE, la tasa AROP alcanzó su máximo en 2014, con un porcentaje de 30,5%, consecuencia de la crisis económica. Desde entonces se produce una disminución progresiva de esta tasa, hasta 2020, en que vuelve a aumentar en 0,2 p.p. Es el año 2021 donde aumenta 1,3 p.p., probablemente a consecuencia la crisis provocada por la pandemia del COVID-19, para volver a decrecer en 2022.

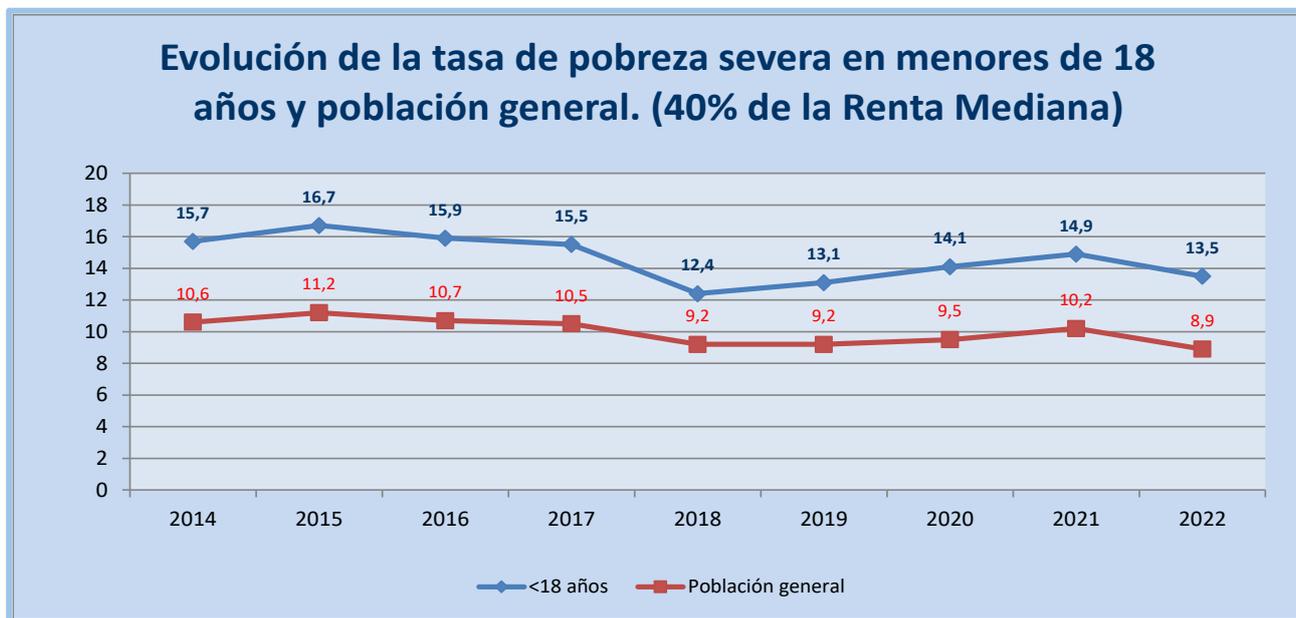
Población en riesgo de pobreza (AROP) por grupos de edad									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Menos de 18 años	30,5	29,6	29,7	28,3	26,8	27,4	27,6	28,9	27,8
TOTAL	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21,0	21,7	20,4

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida



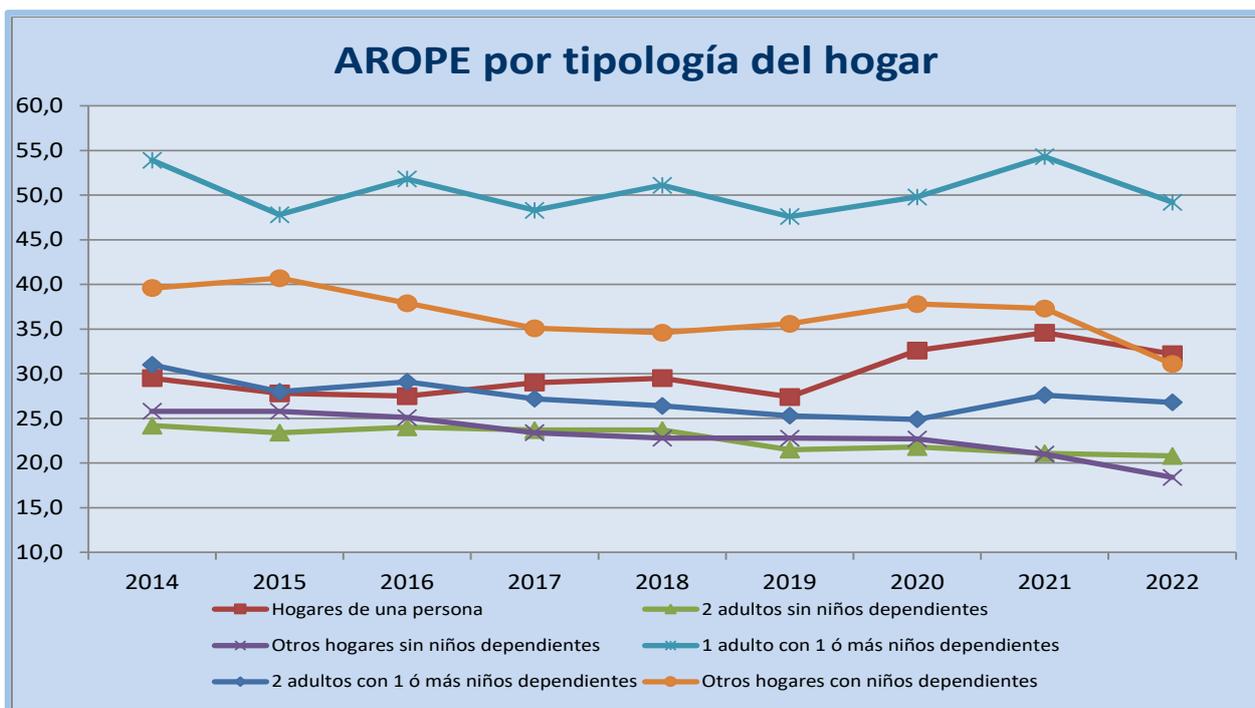
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Si analizamos la **pobreza severa** de los menores de 18 años, es decir, tomando como referencia el 40% de la mediana, podemos comprobar que siempre está por encima de la de la población general y que su evolución ha sido también negativa en los años de la crisis, retrocediendo en 2019, 2020 y 2021 respecto a la mejoría experimentada en 2018.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

Como se puede comprobar en la tabla anterior, la pobreza severa que sufrían los menores de 18 años alcanza su máximo en 2015, año en el que el 16,7% de los menores vivía en hogares en esta situación. A partir de ese año la tasa ha descendido hasta el 12,4% en 2018, es decir, 4,3 p.p., volviéndose a incrementar progresivamente en los últimos años hasta alcanzar el 14,9% en 2021. Es destacable la disminución de 1,4 p.p. en tan solo un año, situándose en 2022 en 13,5% de los menores de 18 años.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

El gráfico anterior y la tabla siguiente muestran cómo influye en la **tasa de pobreza o exclusión social de los hogares** el contar con niños dependientes a cargo. La diferencia entre los hogares sin hijos o con ellos es destacable y, además, se ha ido incrementando como consecuencia de las crisis.

Riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) por tipo de hogar									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hogares de una persona	29,5	27,8	27,5	29,0	29,5	27,4	32,6	34,6	32,6
2 adultos sin niños dependientes	24,2	23,4	24,0	23,7	23,7	21,5	21,8	21,1	20,8
1 adulto con 1 o más niños dependientes	53,9	47,8	51,8	48,3	51,1	47,6	49,8	54,3	49,2
2 adultos con 1 o más niños dependientes	31,0	28,0	29,1	27,2	26,4	25,3	24,9	27,6	26,8
Otros hogares sin niños dependientes	25,8	25,8	25,1	23,4	22,8	22,8	22,7	21,0	18,4
Otros hogares con niños dependientes	39,6	40,7	37,9	35,1	34,6	35,6	37,8	37,3	31,1
TOTAL	30,2	28,7	28,8	27,5	27,3	26,2	27,0	27,8	26,0

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Son los **hogares compuestos por un adulto con uno o más hijos a cargo** los que tienen la tasa AROPE más elevada, **49,2% en 2022**, observándose una disminución de la tasa en este último año de 5,1 p.p. Como se puede apreciar en la tabla, la tasa AROPE de este tipo de hogar es casi del 50%; es decir, más de uno de cada dos hogares compuestos por un adulto con uno o más hijos a cargo está en riesgo de pobreza o exclusión social.

Los hogares formados **por dos adultos con niños dependientes** tienen tasas de pobreza muy próxima a la tasa de la población general, 26,8% en 2022. No obstante, cabe destacar un aumento de 2,7 p.p. en el año 2021, para descender en el año 2022 en 1,2 p.p. Esta tasa es mucho mayor que la de las familias formadas por dos adultos sin niños, que se sitúa en el 20,8%, tasa que además ha disminuido en el último año.

Mención aparte merece el grupo de “otros hogares con niños dependientes” que se sitúa 5,1 p.p. por encima de la media nacional, con una tasa en 2022 de 31,1%.

Si, más allá de la pobreza, analizamos la carencia material y social severa de los menores de 18 años, se puede observar que la tasa para los menores siempre es superior a la tasa de la población general. Así, en 2022 esta tasa es del 10,3%, 2,6 p.p. superior a la de la población general. En cuanto a la evolución de la tasa desde 2014, cuando alcanzó su máximo como consecuencia de la crisis económica, se observa una disminución hasta el 10,5% en 2015 y desde entonces se ha mantenido, sin apenas variaciones.

Carencia material y social severa									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Menores de 18 años	14,7	10,5	11,6	10,6	10,1	10,4	10,5	10,8	10,3
TOTAL	10,7	7,4	8,5	8,3	8,7	7,7	8,5	8,3	7,7

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

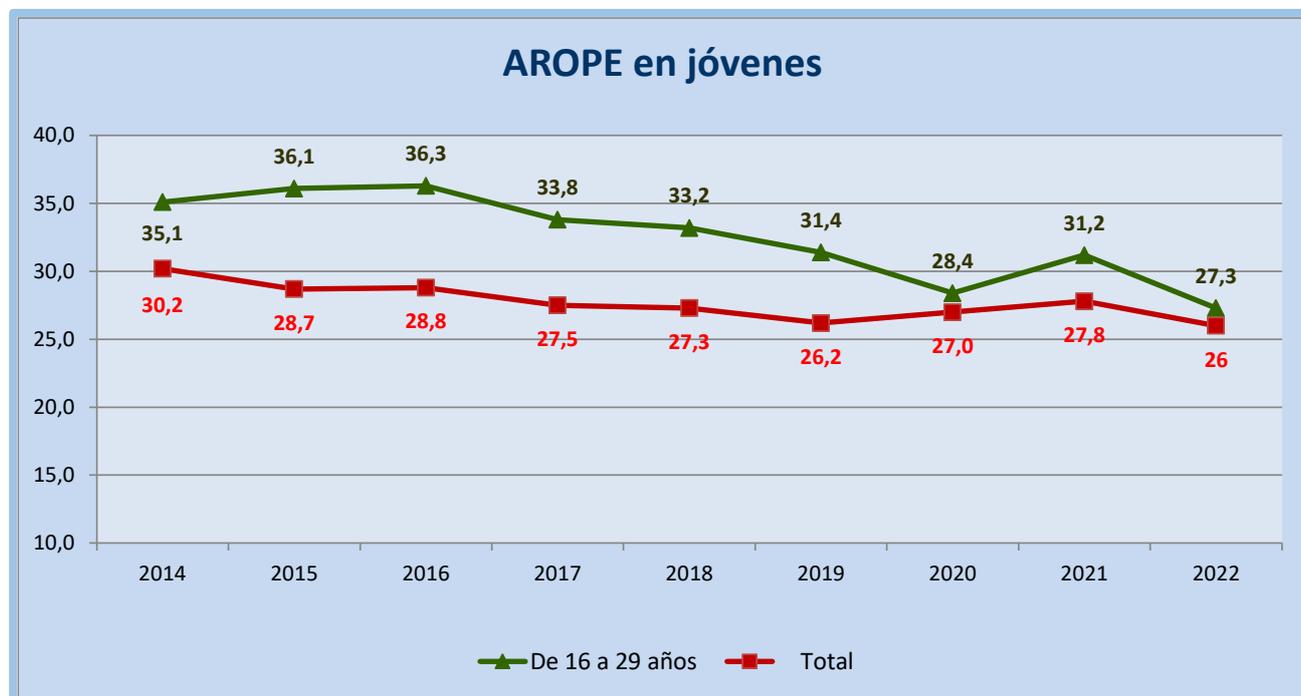
6.2.- EL CASO DE LOS JÓVENES

La situación de la juventud española empeoró en la década de la crisis económica, tanto en los niveles de pobreza, como en los de empleo, aun cuando se denota un punto de inflexión y mejora a partir de 2016.

Tasa AROPE de los Jóvenes (16 a 29 años) y total									
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
De 16 a 29 años	35,1	36,1	36,3	33,8	33,2	31,4	28,4	31,2	27,3
TOTAL	30,2	28,7	28,8	27,5	27,3	26,2	27,0	27,8	26,0

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Así, a partir de 2016, cuando la tasa AROPE en jóvenes alcanza su punto más álgido, se produce un descenso de la misma. Sin embargo, cabe destacar el aumento de 2,8 p.p. en el año 2021 con una tasa del 31,2%, muy probablemente a consecuencia de la crisis generada por la pandemia del COVID-1, para descender en el año 2022 en 3,9 p.p. hasta situarse en 27,3% por la recuperación económica y las medidas sociales frente a la pandemia y la guerra de Ucrania.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Si analizamos la **tasa de pobreza de los jóvenes**, vemos que la tendencia es prácticamente idéntica.

Tasa de riesgo de pobreza									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
De 16 a 29 años	27,6	29,2	29,6	28,5	28,3	26,5	22,7	24,6	22,3
TOTAL	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21,0	21,7	20,4

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Así, el riesgo de pobreza en jóvenes alcanza su máximo en 2016, con una tasa del 29,6%. 2017 es el primer año en que empieza a descender, reduciéndose 6,9 p.p. hasta 2020, frente a una reducción de la tasa general de 1,2 p.p. en el mismo periodo. Sin embargo, en el año 2021 se produce un aumento de 1,9 p.p. en la tasa, probablemente a causa de la crisis generada por la pandemia del COVID-19, para descender en 2022 hasta situarse la tasa en el 22,3%.

Si analizamos la **carencia material y social severa de los jóvenes de entre 16 y 29 años**, podemos comprobar que este indicador se elevó durante el tiempo de la crisis económica, aunque la repercusión no ha sido tan acusada. Además, se produjo un aumento de 1,9 p.p. en la tasa de carencia material y social severa producida en esta franja etaria en el año 2020, frente al aumento de 0,9 p.p. que ha tenido lugar en la población general. Sin embargo, cabe destacar que, en el año 2022, se ha producido una disminución de 1,6 p.p. hasta situarse en el 6% con una diferencia de 1,7 p.p. con respecto a la tasa de la población general.

Carencia material y social severa de jóvenes de 16 a 29 y población general									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
De 16 a 29 años	9,1	5,9	7,2	7,7	7,0	6,0	7,9	7,6	6,0
TOTAL	10,7	7,4	8,5	8,3	8,7	7,7	8,5	8,3	7,7

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Por último, si analizamos la **baja intensidad en el empleo de los hogares en los que viven jóvenes entre 16 y 29 años**, podemos ver que este indicador alcanzó su máximo en 2014, con una tasa del 17,5%; desde entonces se produjo un descenso progresivo de la tasa situándose en 2022 en el 8,3% siendo está 0,4 p.p. inferior a la tasa de la población general.

Jóvenes de 16 a 29 años viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo y población general (de 0 a 64 años)									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
De 16 a 29 años	17,5	17,5	17,0	14,0	11,1	10,7	9,6	12,2	8,3
TOTAL	16,9	15,4	14,9	12,8	10,8	10,9	10,0	11,6	8,7

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

En el apartado sobre vectores de Desigualdad Social, de este documento se incluye un apartado dedicado a analizar dos indicadores fundamentales para entender la situación de los jóvenes: la situación de los jóvenes que ni estudian ni trabajan y el abandono escolar temprano, factores que repercuten directamente en sus tasas de empleo y, por lo tanto, también de pobreza.

6.3.- EL CASO DEL GRUPO DE 18 A 64 AÑOS

Este grupo de edad llegó a alcanzar tasas AROPE del 32,4% en 2014, año desde el que la tasa ha ido disminuyendo progresivamente. En este último año, la tasa ha descendido hasta situarse en el 25,8% su mínimo desde antes de la crisis económica.

Si tomamos como referencia el indicador AROP, la tendencia es similar. Se alcanzaron tasas del 22,9% entre 2014 y 2016. En 2022 la tasa desciende hasta el 19%, su dato mínimo desde años previos a la crisis económica, muy probablemente gracias a la recuperación y a las medidas sociales implantadas.

Posteriormente analizaremos el caso de los llamados “trabajadores pobres”, que está estrechamente relacionado con la situación de este grupo de población.

Población en riesgo de pobreza (AROP) por grupos de edad									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
INGRESOS DEL AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
De 18 a 64 años	22,9	22,8	22,9	21,7	21,8	20,6	19,8	20,9	19
TOTAL	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21,0	21,7	20,4

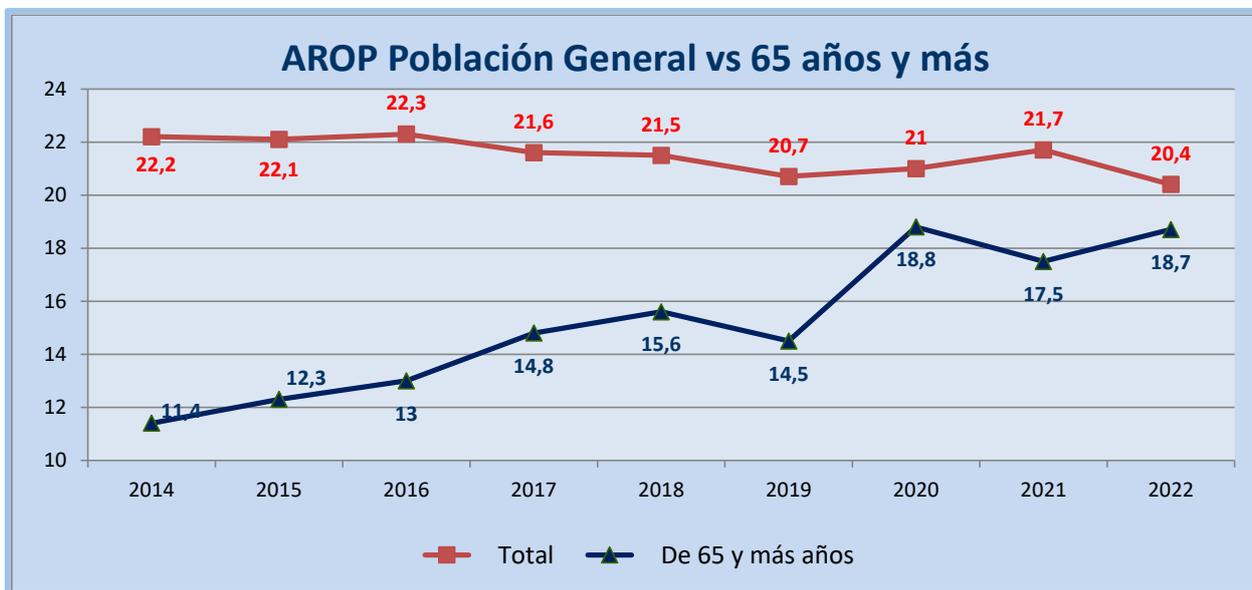
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

6.4.- EL CASO DE LOS MAYORES DE 65 AÑOS

En este caso vamos a tomar como referencia sólo el indicador AROP, ya que este grupo no se ve afectado por el desempleo.

Este colectivo experimentó un incremento de su tasa de pobreza a partir de 2015, tendencia que continuó hasta 2018 y que se rompe en 2019, año en que disminuyó 1,1 p.p., pasando del 15,6% en 2018 al 14,5% en 2019. Sin embargo, cabe destacar su empeoramiento en el año 2020, incrementándose en 4,3 p.p. desde 2019 a 2020, con una tasa del 18,8%. En el año 2022, la tasa se sitúa en el 18,7%.

La evolución positiva en el periodo de crisis es consecuencia de que las personas jubiladas no se han visto afectadas por el desempleo y han conseguido salvaguardar sus ingresos, gracias a que se ha mantenido el valor de las pensiones. Este factor, unido a la reducción del umbral de la pobreza, ha hecho que las tasas de este grupo se vieran favorecidas, aunque más como consecuencia de un efecto estadístico que de una mejora real en sus condiciones económicas. Por ello, a medida que sube el umbral como consecuencia de la recuperación económica del resto de los grupos, empieza a incrementarse de nuevo su tasa de pobreza.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

7.- INCIDENCIA DEL ALQUILER IMPUTADO EN LAS TASAS DE POBREZA

España es un país en el que un alto porcentaje de la población cuenta con vivienda en propiedad. Así, en 2022 el 75,9% de los hogares disponía de vivienda en propiedad, el 15,1% estaba pagando un alquiler a precio de mercado, el 3% estaba en un alquiler con precio inferior al mercado y el 6,1% en cesión gratuita.

Distribución porcentual de hogares en función del Régimen de tenencia de la vivienda								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Propiedad	77,3	77,1	76,7	76,1	75,9	75,2	75,8	75,9
Alquiler a precio de mercado	13,1	13,8	14,3	14,8	15,4	14,7	15,2	15,1
Alquiler inferior al precio de mercado	2,5	2,5	2,6	2,7	2,7	3,3	2,8	3
Cesión gratuita	7,1	6,5	6,4	6,4	6,0	6,8	6,2	6,1

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Hasta el momento parece que la compra de una vivienda ha sido una pauta generalizada para las familias españolas. Sin embargo, las consecuencias de la crisis y la evolución del propio mercado inmobiliario están alterando el patrón de tenencia de vivienda. En el periodo 2014-2022 el porcentaje de vivienda en propiedad se ha reducido en 1,3 p.p., incrementándose en 2 p.p. el alquiler a precio de mercado. Durante este periodo aumenta en 0,5 p.p. el alquiler a precio inferior al mercado y la cesión gratuita disminuye en 1 p.p.

Como veremos, contar con una casa en propiedad es un factor especialmente significativo en el riesgo de pobreza, especialmente en el caso de las personas mayores de 65 años, según muestra el cuadro siguiente, que señala la diferencia en la tasa de pobreza con y sin alquiler imputado³.

Tasa de riesgo de pobreza en 2022			
EDAD	Sin alquiler imputado	Con alquiler imputado	Diferencia
Menos de 18 años	27,8	27	-0,8
De 18 a 64 años	19,0	17,3	-1,7
De 65 y más años	18,7	10,9	-7,8
TOTAL	20,4	17,7	-2,7

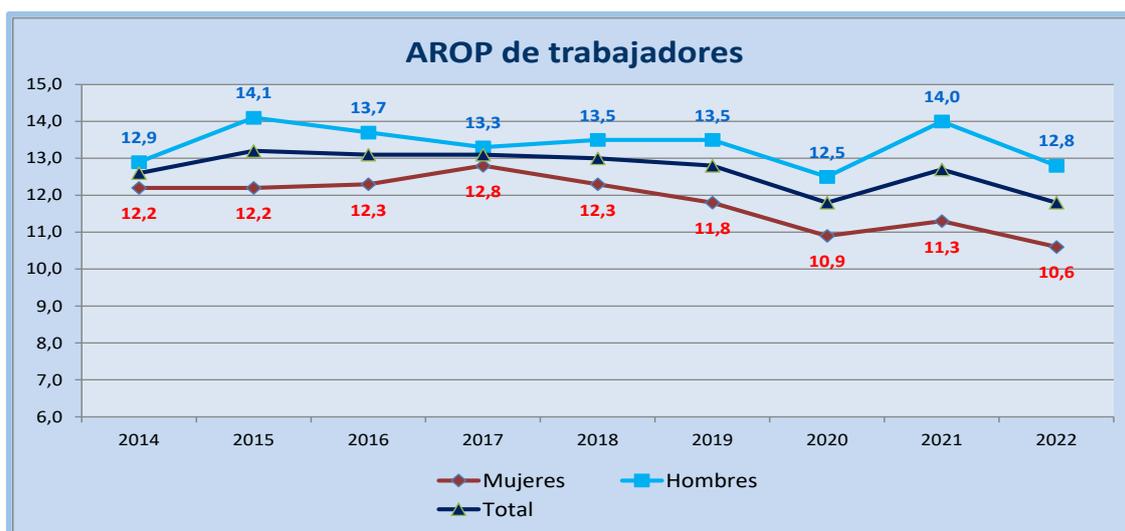
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, al tomar en consideración el alquiler imputado en 2022, se reducen las tasas de riesgo de pobreza de la población general en 2,7 p.p.

En 2022, en el caso de los menores de 18 años, se produce una reducción de la tasa en 0,8 p.p., y en el grupo de 18 a 64 años, la reducción es de 1,7 p.p. Así, el grupo de edad más beneficiado es el de las personas mayores de 65 años, que ven reducida su tasa de pobreza en 7,8 p.p., pasando del 18,7% al 10,9%, ya que en esta franja de edad hay más personas con vivienda en propiedad.

8.- PERSONAS OCUPADAS EN SITUACIÓN DE POBREZA RELATIVA “TRABAJADORES POBRES”

Aunque el empleo es el factor fundamental que consigue que las personas estén por encima del umbral de la pobreza, no siempre es una garantía suficiente para sacar a un hogar de la misma. Las personas ocupadas tienen una tasa de riesgo de pobreza menor que el resto de los grupos, aunque aun así se eleva al 11,8% en 2022, lo que indica que el 11,8% de los trabajadores/as viven en hogares con ingresos por debajo del umbral de la pobreza. Hay que resaltar que la tasa AROP no sólo depende de los ingresos globales de la familia, es decir, de sus salarios, sino también del número de miembros del hogar, por lo que un mismo asalariado puede estar o no en riesgo de pobreza dependiendo del número de miembros de su hogar y del resto de contribuyentes económicos que haya en el núcleo familiar.



³ El alquiler imputado se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo, por ser propietarios o por ocupar una vivienda alquilada a un precio inferior al de mercado o a título gratuito. El valor que se imputa es el equivalente al alquiler que se pagaría en el mercado por una vivienda similar a la ocupada, menos cualquier alquiler realmente abonado. Así mismo, se deducen de los ingresos totales del hogar los intereses de los préstamos solicitados para la compra de la vivienda principal.

Fuente: Eurostat.

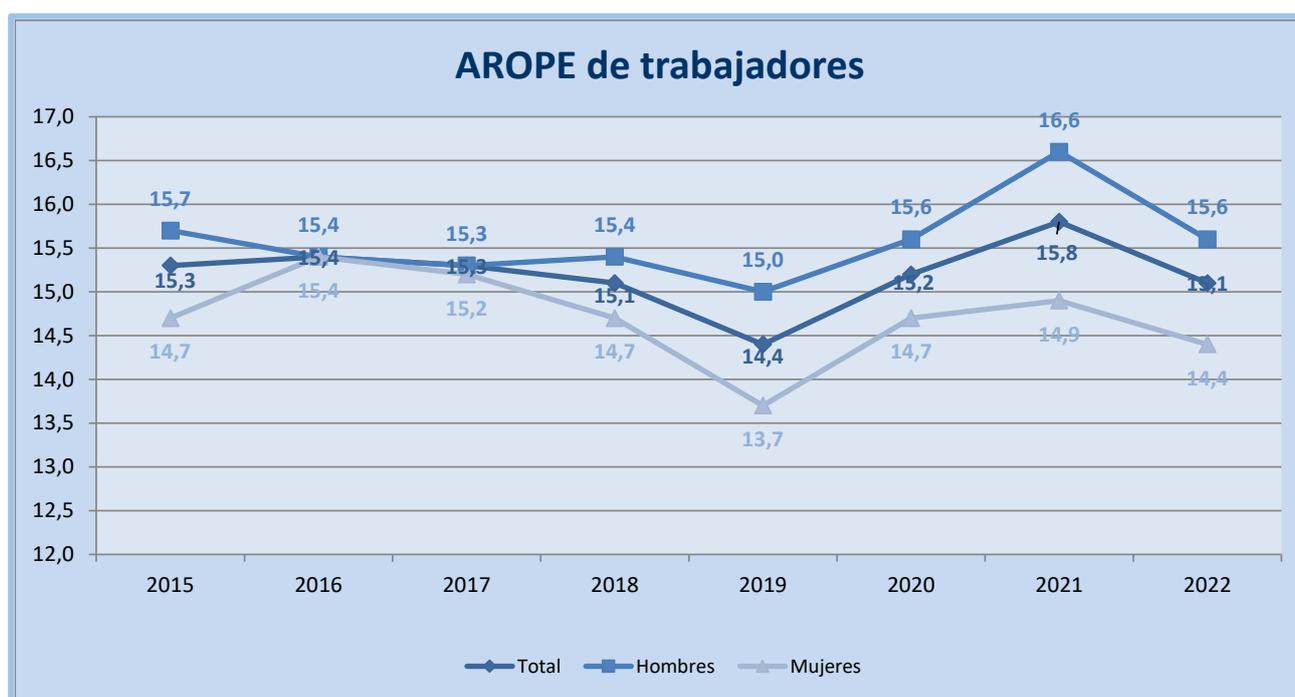
Si analizamos la evolución de la tasa de riesgo de pobreza de las personas trabajadoras españolas, podemos comprobar que ésta llega a su máximo en 2015, con un porcentaje del 13,2% de trabajadores en riesgo de pobreza; a partir de entonces la tasa ha descendido muy ligeramente hasta llegar al 11,8% en 2022.

Tasa de riesgo de pobreza de las personas ocupadas (entre 18 y 64 años)									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	12,9	14,1	13,7	13,3	13,5	13,5	12,5	14,0	12,8
Mujeres	12,2	12,2	12,3	12,8	12,3	11,8	10,9	11,3	10,6
España	12,6	13,2	13,1	13,1	13	12,8	11,8	12,7	11,8

Fuente: Eurostat

La diferencia entre sexos ha variado a lo largo del periodo 2014-2022, ésta siempre ha sido favorable a las mujeres, con una tasa de riesgo de pobreza menor. En este último año la diferencia ha sido de 2,2 p.p.

Como una primera causa de la existencia de familias con empleo en situación de pobreza, se puede apuntar tanto a la propia composición de las familias trabajadoras, que suelen contar con hijos/as dependientes, como a la precarización del mercado laboral. Como ya se ha explicado anteriormente, los hogares con hijos/as tienen una tasa de riesgo de pobreza significativamente más elevada que el resto.



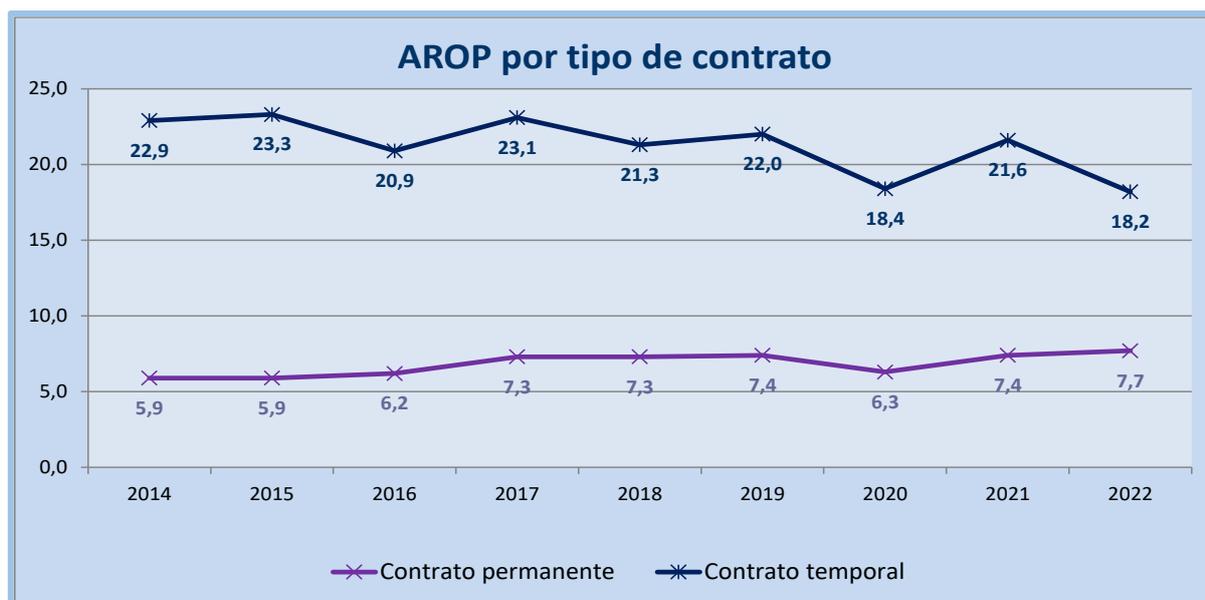
Fuente: Eurostat.

En lo que hace referencia a la tasa AROPE de las personas ocupadas, ésta ha tenido una evolución similar a la tasa de pobreza en el periodo 2014-2022. Así, la tasa AROPE aumentó notablemente durante los años de la crisis económica, alcanzando su máximo en 2016, con un 15,4% de las personas trabajadoras, disminuyendo progresivamente desde entonces hasta el año 2019, con un 14,4%. A partir de entonces, la tasa ha experimentado un crecimiento progresivo, alcanzando en 2021 el 15,8% de AROPE en las personas trabajadoras, en parte a consecuencia de la influencia de la crisis por la pandemia de la COVID-19. En el año 2022, vuelve a descender hasta situarse en el 15,1%. En cuanto a la diferencia entre sexos, tal y como sucede con la tasa AROP, en la tasa AROPE son las mujeres trabajadoras las que tienen una tasa menor, con una diferencia de 2,2 p.p. en el año 2022.

Tasa de riesgo de pobreza y exclusión social de los ocupados (personas de entre 18 y 64 años)								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	15,3	15,4	15,3	15,4	15,0	15,6	16,6	15,6
Mujeres	14,7	15,4	15,2	14,7	13,7	14,7	14,9	14,4
España	15,3	15,4	15,3	15,1	14,4	15,2	15,8	15,1

Fuente: Eurostat.

Por otro lado, el tipo de contrato (fijo o temporal) y el tipo de jornada (a tiempo completo o a tiempo parcial), tiene una clara influencia en las tasas de pobreza, como se puede apreciar en los siguientes gráficos:



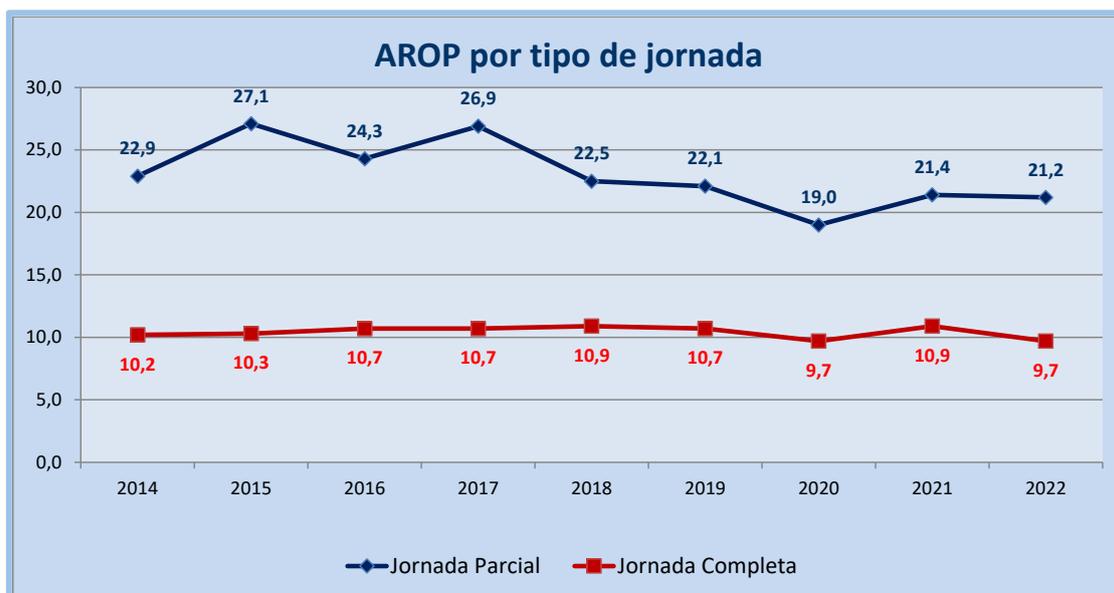
Fuente: Eurostat.

En 2022 las personas trabajadoras con contrato fijo tenían una tasa de pobreza del 7,7%, frente al 18,2% de aquellas con contrato temporal, con una diferencia de 10,5 p.p. Si observamos la evolución en el periodo 2014-2022, podemos comprobar que la tasa AROP de las personas con contratos indefinidos se ha incrementado en 1,8 p.p. desde 2014, mientras que la de aquellos con contratos temporales ha disminuido un 4,7 p.p. En este último año cabe destacar el aumento de la tasa AROP en las personas trabajadoras con contratos permanentes, de un 0,3 p.p., y la disminución en aquellos que han tenido empleos de tipo temporal de 3,4 p.p.

Tasa de riesgo de pobreza (AROP) por tipo de contrato de trabajo									
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Contrato permanente	5,9	5,9	6,2	7,3	7,3	7,4	6,3	7,4	7,7
Contrato temporal	22,9	23,3	20,9	23,1	21,3	22,0	18,4	21,6	18,2

Fuente: Eurostat.

Lo mismo sucede si comparamos aquellas personas trabajadoras que tiene contrato con jornada parcial y completa. La tasa de pobreza de los primeros es siempre mucho más elevada que la de los segundos, ya que los salarios se suelen reducir proporcionalmente a las horas trabajadas.



Fuente: Eurostat.

En 2022 la tasa de riesgo de pobreza de las personas que tenían un trabajo a tiempo completo fue del 9,7% (1,2 p.p. menos que en el año anterior), mientras que en el caso de las personas que contaban con un contrato a tiempo parcial se sitúa en el 21,2% (0,2 p.p. inferior a la de 2021), por lo que hay una diferencia entre ellas de 11,5 puntos.

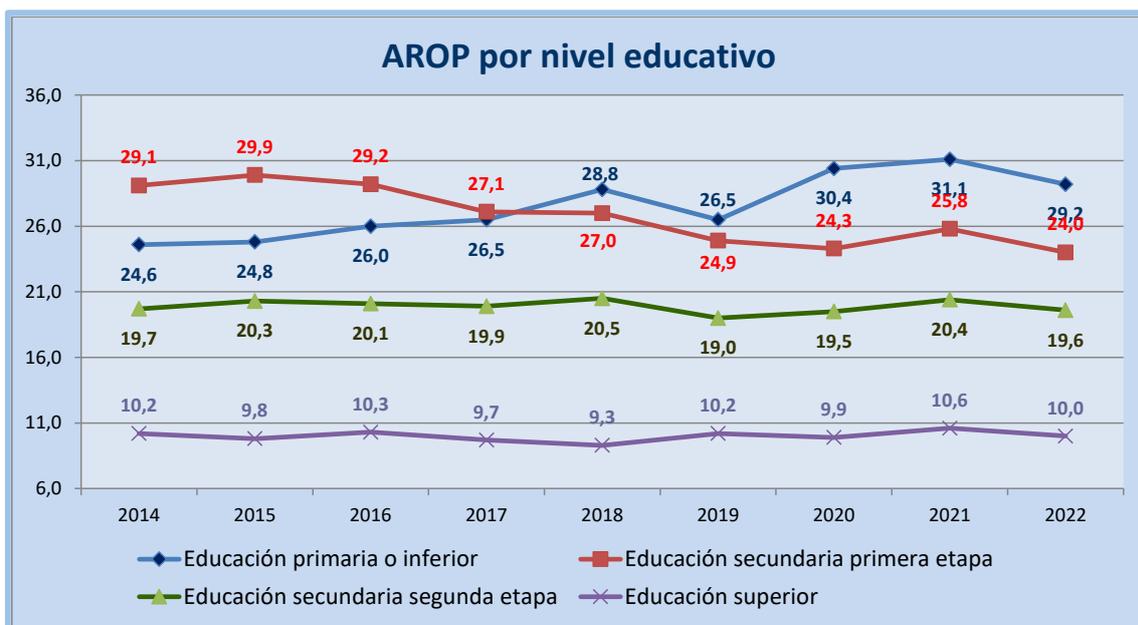
Tasa de riesgo de pobreza (AROP) por tipo de jornada del contrato de trabajo									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Contrato a tiempo parcial	22,9	27,1	24,3	26,9	22,5	22,1	19,0	21,4	21,2
Contrato a tiempo completo	10,2	10,3	10,7	10,7	10,9	10,7	9,7	10,9	9,7

Fuente: Eurostat.

Si analizamos la evolución en el periodo 2014-2022, podemos comprobar que la tasa de pobreza de los hogares con personas con contrato a tiempo parcial alcanza su máximo en 2015, con un porcentaje del 27,1%, a consecuencia de la crisis económica; posteriormente esta tasa se reduce hasta el 19% en 2020, volviendo a aumentar en el año 2021. En el caso de la tasa de pobreza en los hogares con personas con contrato a tiempo completo, ésta se ha mantenido muy estable durante todo el periodo.

9.- RIESGO DE POBREZA POR NIVEL DE ESTUDIOS

El nivel educativo de las personas tiene una fuerte correlación con la pobreza, ya que un nivel de estudios más elevado facilita conseguir un empleo, proporciona mejores remuneraciones y, en el futuro, también mejores pensiones.



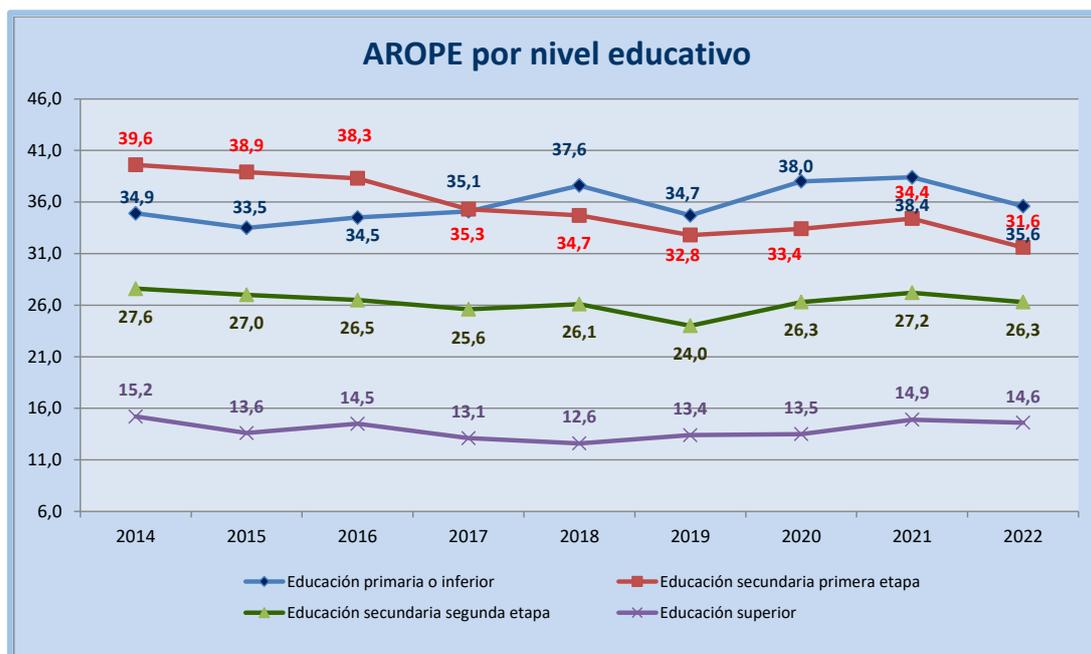
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, las tasas de pobreza descienden progresivamente a medida que se incrementa el nivel de estudios, pasando en 2022 del 29,2% para las personas con “estudios primarios o inferiores” al 10,0% para las que contaban con “educación superior”. Si analizamos su evolución, se puede observar que en el periodo 2014-2022 las tasas AROP de las personas con “Educación secundaria-primera etapa” y en “educación secundaria-segunda etapa” han disminuido en 5,9 p.p. y en 0,7 p.p. respectivamente, mientras que las tasa AROP en “educación superior” han aumentado en el mismo periodo en 0,2 p.p.

Tasa de riesgo de pobreza (AROP) por nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años)								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Educación primaria o inferior	24,8	26,0	26,5	28,8	26,5	30,4	31,1	29,2
Educación secundaria-primera etapa	29,9	29,2	27,1	27	24,9	24,3	25,8	24
Educación secundaria-segunda etapa	20,3	20,1	19,9	20,5	19,0	19,5	20,4	19,6
Educación superior	9,8	10,3	9,7	9,3	10,2	9,9	10,6	10,0

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Mención aparte merece el caso del grupo constituido por aquellos que han alcanzado sólo la educación primaria o inferior, grupo en el que se ha producido, en los últimos años, un aumento de la tasa. Así, en el periodo 2014-2022 ha aumentado en 4,4 p.p., alcanzando en 2021 un porcentaje del 29,2%.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

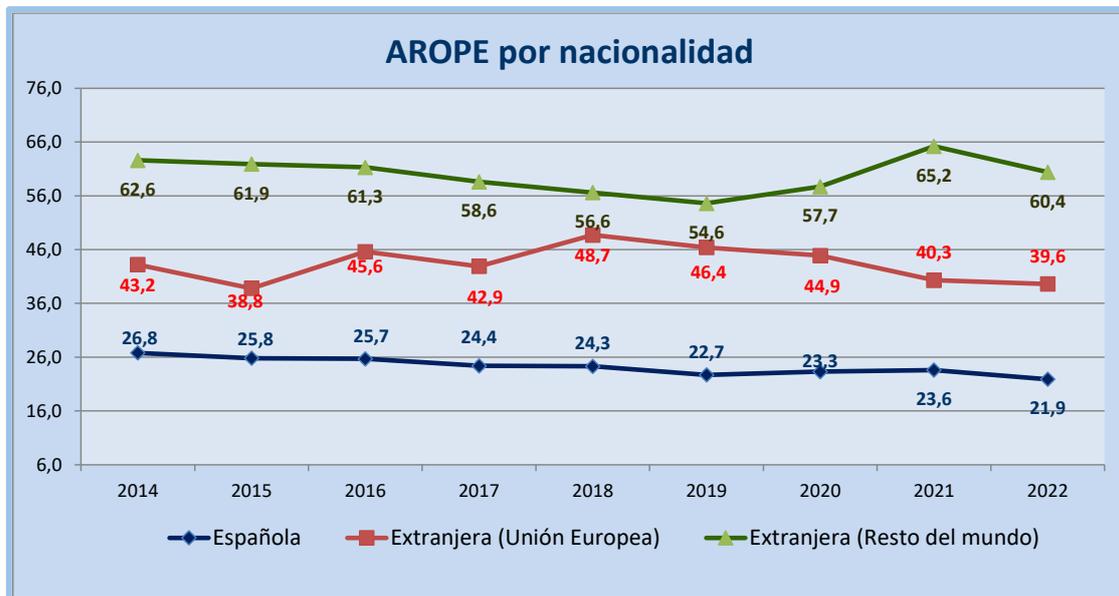
Si analizamos la tasa AROPE en función del nivel de formación alcanzado, se observa una evolución muy similar a la de la tasa de pobreza. Así, la tasa AROPE es mucho más elevada en aquellas personas que solo han cursado educación primaria o educación secundaria “primera etapa”. En lo que hace referencia a la tasa AROPE en personas que han cursado educación secundaria “primera etapa” y “segunda etapa”, se observa un aumento muy acusado durante los años de crisis económica, descendiendo desde entonces hasta situarse en 2022 en el 31,6% y el 26,3% respectivamente. En el caso de las personas que han cursado educación primaria, cabe resaltar un descenso progresivo en la tasa AROPE a lo largo de los años hasta 2019, destacando especialmente el aumento de 5,4 p.p. en el año 2020, alcanzándose el 38,4% en el año 2021, para descender en 2022 hasta el 35,6%. Finalmente, y en lo que respecta a la tasa AROPE en aquellas personas con educación superior, ha fluctuado a lo largo del periodo 2014-2022, llegando al mínimo en 2018, con un porcentaje del 12,6%, creciendo progresivamente desde entonces situándose en el 14,6% en 2022.

Riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) por nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años)								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Educación primaria o inferior	33,5	34,5	35,1	37,6	34,7	38,0	38,4	35,6
Educación secundaria-primera etapa	38,9	38,3	35,3	34,7	32,8	33,4	34,4	31,6
Educación secundaria-segunda etapa	27,0	26,5	25,6	26,1	24,0	26,3	27,2	26,3
Educación superior	13,6	14,5	13,1	12,6	13,4	13,5	14,9	14,6

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

10.- ANÁLISIS DE LA POBREZA POR NACIONALIDAD

Como se puede comprobar en la tabla siguiente, la nacionalidad de la persona es un factor determinante en su relación con la pobreza y la exclusión social.



Fuente: Eurostat

La diferencia entre las tasas de pobreza o exclusión social de nacionales españoles y extranjeros es considerable, más aún en el caso de los no pertenecientes a la Unión Europea.

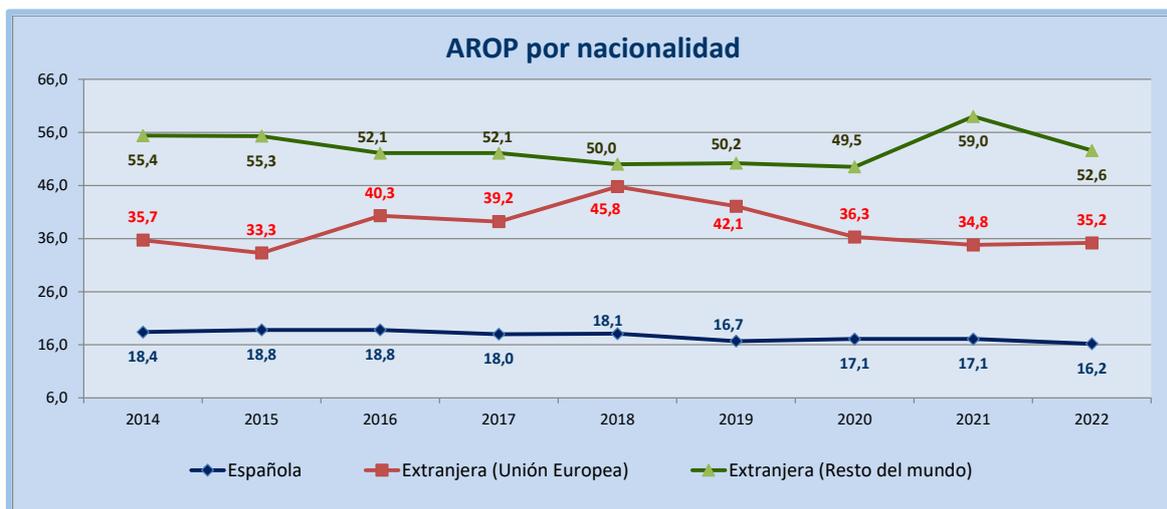
Así, la tasa AROPE en 2022 para nacionales españoles es 17,7 p.p. inferior a la tasa AROPE para extranjeros pertenecientes a la Unión Europea, y 38,5 p.p. inferior a la tasa para extranjeros pertenecientes a otros países.

Analizando la tasa AROPE para nacionales españoles, esta ha disminuido progresivamente desde los años de crisis económica, situándose en 2022 en el 21,9%. En lo que respecta a la tasa AROPE de extranjeros pertenecientes a la Unión Europea, el máximo se alcanza en 2018, con un 48,7%; posteriormente esta tasa decrece progresivamente y alcanza su mínimo en 2022, con un porcentaje del 39,6%.

Riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) por nacionalidad (personas de 16 y más años).								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Española	25,8	25,7	24,4	24,3	22,7	23,3	23,6	21,9
Extranjera (Unión Europea)	38,8	45,6	42,9	48,7	46,4	44,9	40,3	39,6
Extranjera (Resto del mundo)	61,9	61,3	58,6	56,6	54,6	57,7	65,2	60,4

Fuente: Eurostat

En el caso de las personas extranjeras no pertenecientes a la UE, la tendencia es similar, pero más acusada, ya que su tasa AROPE es bastante más elevada que la de los nacionales y que la de los extranjeros de la UE. En el último año la tasa ha descendido en 4,8 p.p. hasta situarse en 2022 en el 60,4%.



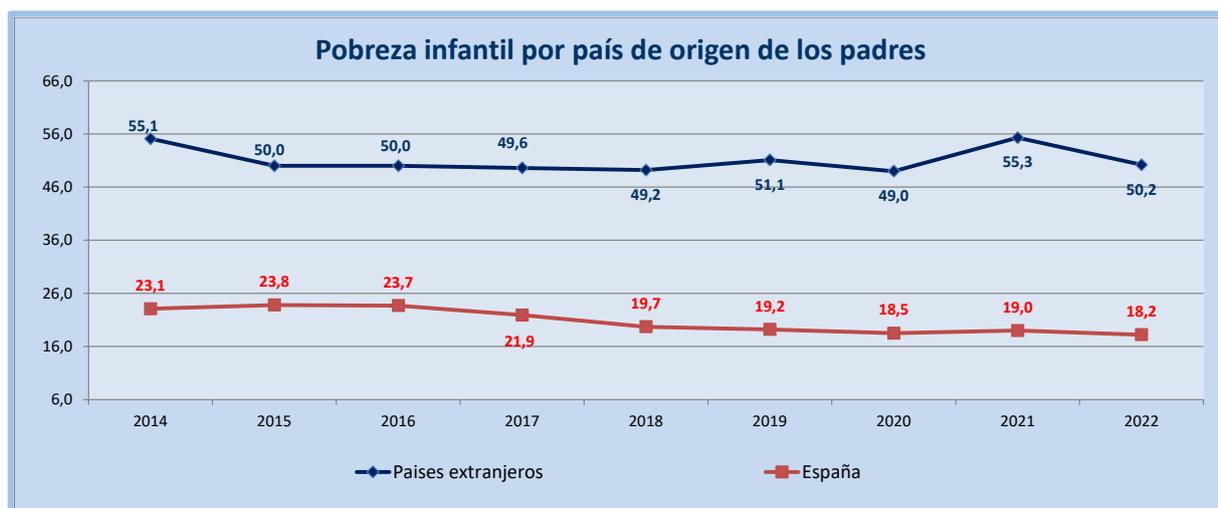
Fuente: Eurostat

En lo que hace referencia a la diferencia de la tasa de pobreza (AROP) en función de la nacionalidad, los datos son muy similares a lo analizado para la tasa AROPE. Cabe destacar el descenso de la tasa en los extranjeros no europeos de 6,4 p.p. situándose en el 52,6% en 2022. Sin embargo, esta tasa ha aumentado en 0,4 p.p. en los extranjeros europeos alcanzando en 2022 el 35,2%.

Tasa de riesgo de pobreza (AROP) por nacionalidad (personas de 16 y más años)									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Española	18,4	18,8	18,8	18,0	18,1	16,7	17,1	17,7	16,2
Extranjera (Unión Europea)	35,7	33,2	40,3	39,2	45,8	42,1	36,3	34,8	35,2
Extranjera (Resto del mundo)	55,4	55,3	52,1	52,1	50,0	50,2	49,5	59,0	52,6

Fuente: Eurostat

Esta situación repercute claramente en los hijos/as de las personas inmigrantes. En el siguiente gráfico se puede apreciar la gran diferencia que hay entre las tasas de pobreza infantil de los hogares con niños/as cuando uno de los padres ha nacido en otro país, frente a aquellos en los que los padres han nacido en España.



Fuente: Eurostat.

Como se puede observar, la tasa de pobreza infantil en los hogares con alguno de los progenitores nacido en el extranjero, 50,2% en 2022, es muy superior a la misma tasa en los hogares con progenitores nacidos en España, 18,2% en 2022, con 18,2 p.p. de diferencia. Esto significa que más de la mitad de los hogares con hijos/as en los que alguno de los padres ha nacido fuera de España, están en riesgo de pobreza.

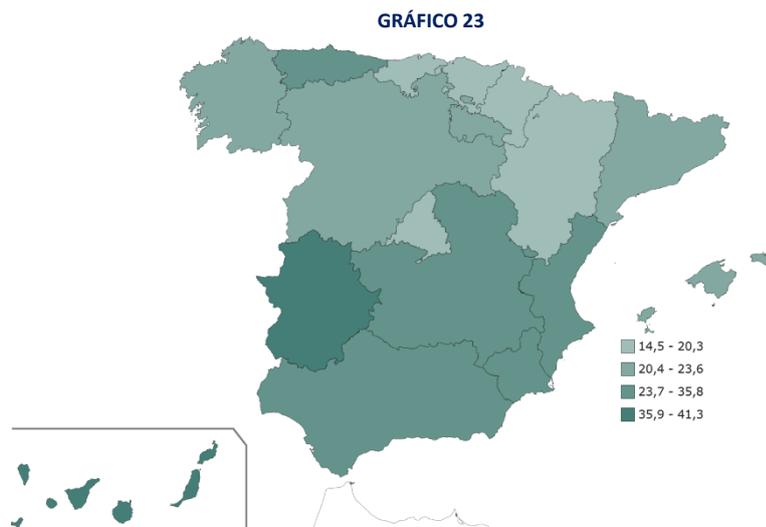
Tasas de riesgo de pobreza (AROP) infantil por país de origen de los padres									
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Otros países	55,1	50,0	50,0	49,6	49,2	51,1	49,0	55,3	50,2
España	23,1	23,8	23,7	21,9	19,7	19,2	18,5	19,0	18,2

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

11.- ANÁLISIS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

El análisis del indicador AROPE por comunidades autónomas aporta información relevante sobre la gran disparidad que existe entre éstas, ya que entre la mejor situada y la peor hay una diferencia de 26,8 p.p. en 2022.

Partiendo de la media nacional y ordenándolas por su valor en 2022, podemos comprobar que la Comunitat Valenciana, Región de Murcia, Castilla-La Mancha, Andalucía, Canarias, Extremadura, Ceuta y Melilla están por debajo de ese valor, alcanzando ésta última concretamente 41,3% en tasa AROPE.



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

Si se analiza la evolución en el periodo 2015-2022, se observa que las mayores variaciones se han producido en la ciudad autónoma de Melilla donde la tasa ha aumentado 14,4 p.p. y en la Región de Murcia, Ceuta y Cantabria donde ha descendido la tasa AROPE en 13,5 p.p., 12,1 p.p. y 10,2 p.p. respectivamente.

Si se observa la evolución del AROPE en el último año, en Melilla la tasa ha aumentado en 6, p.p., disminuyendo en el resto de comunidad autónomas. Así, las variaciones a la baja de la tasa más acusadas se dan en la Comunitat Valenciana, Andalucía y la Región de Murcia con una disminución de 3,1 p.p., 2,9 p.p. y 2,8 p.p. respectivamente.

Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), Comunidades y Ciudades Autónomas, Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) en 2022								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA	13,9	14,5	13,2	13,1	12,4	12,3	14,7	14,5
PAÍS VASCO	18,2	15,9	15,0	12,2	15,0	13,6	16,0	15,7
ARAGÓN	17,6	18,7	16,2	17,8	20,5	18,8	20,0	19,1
CANTABRIA	20,4	25,2	20,5	24,4	19,8	24,3	21,4	19,5
COMUNIDAD DE MADRID	20,8	23,0	21,7	20,9	20,2	21,2	21,6	20,3
CATALUÑA	19,3	19,5	20,2	18,9	18,8	23,2	22,3	20,4
LA RIOJA	20,7	17,2	13,9	19,1	15,8	20,0	21,3	20,9
ILLES BALEARS	26,6	21,5	25,2	17,3	16,5	20,0	22,4	21,5
CASTILLA Y LEÓN	23,2	22,4	19,2	19,8	16,8	19,4	23,1	22,1
GALICIA	24,9	25,3	23,0	24,1	24,2	25,3	25,2	23,6
PRINCIPADO DE ASTURIAS	22,5	19,2	17,8	21,8	25,0	27,2	26,3	25,3
TOTAL NACIONAL	28,7	28,8	27,5	27,3	26,2	27,0	27,8	26
COMUNITAT VALENCIANA	33,2	30,9	31,9	30,7	28,2	29,7	30,6	27,5
REGIÓN DE MURCIA	39,3	35,5	35,6	33,2	33,4	30,2	33,8	31
CASTILLA - LA MANCHA	35,6	37,7	34,9	33,4	31,0	30,7	32,5	31,6
ANDALUCÍA	43,6	43,1	39,0	41,7	39,3	36,9	38,7	35,8
CANARIAS	38,4	47,0	39,9	39,2	38,3	39,1	37,8	36,2
EXTREMADURA	35,8	35,9	44,9	43,7	36,9	38,0	38,7	36,9
CEUTA	41,5	43,0	46,9	48,9	49,0	38,8	43,0	40,7
MELILLA	29,5	28,1	30,2	23,5	39,7	41,1	35,2	41,3

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

12.- SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES

La prolongada crisis económica y el incremento del desempleo han tenido un fuerte impacto sobre las familias españolas, especialmente en aquellas con hijos a cargo.

La alta tasa de desempleo sigue teniendo importantes repercusiones en los hogares, especialmente cuando éstos tienen todos sus miembros activos en paro. Según la EPA del cuarto trimestre de 2022, en España hay **1.047.500 hogares con todos sus miembros activos en paro**, el 5,46%. Comparando estos datos con los del mismo trimestre de 2022, el número de hogares ha disminuido en 46.400 en un año.

La situación se agrava cuando además del empleo se pierde las prestaciones económicas. Según datos EPA del cuarto trimestre de 2022 **hay en España 576.800 hogares que no tienen ingresos**. Esa cifra ha aumentado, desde el mismo trimestre de 2021, en 13.100 hogares.

12.1.- LAS TRANSFERENCIAS SOCIALES

La tasa de riesgo de pobreza está directamente relacionada con la renta disponible en el hogar respecto a la renta mediana equivalente. El concepto de la renta disponible puede profundizarse teniendo en cuenta las transferencias sociales, analizando la renta que tendría el hogar si no dispusiera de transferencias por parte de las administraciones públicas. Estas diversas transferencias son parte fundamental del sistema de protección social y actúan como mecanismo de redistribución de la renta, atenuando la desigualdad.

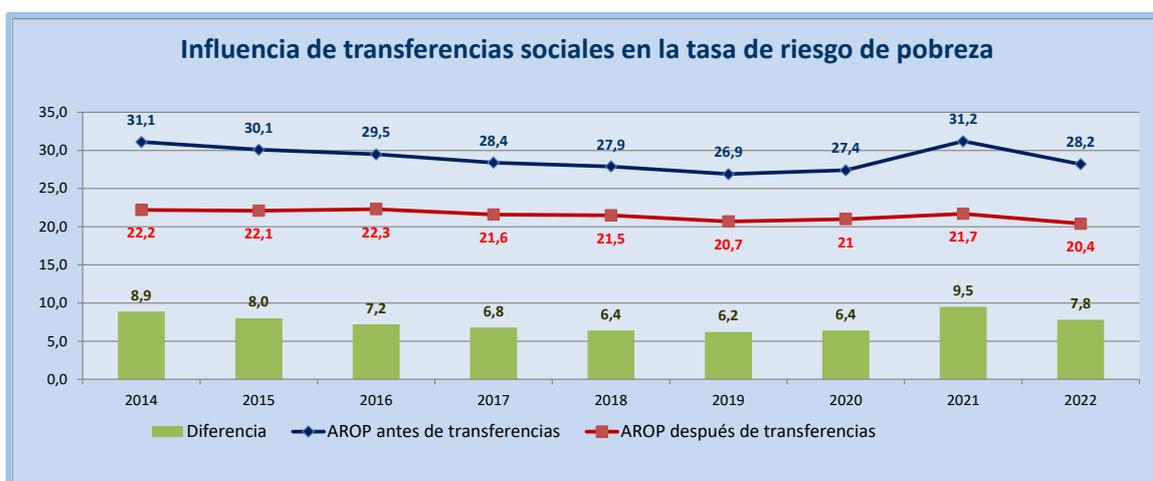
El conjunto del sistema de garantía de ingresos en España es significativamente amplio y complejo, como muestran diversos estudios. En la actualidad las prestaciones y ayudas que configuran ese sistema se agrupan en: pensiones no contributivas (PNC), prestaciones derivadas de la Ley General de Discapacidad y pensiones asistenciales, subsidios por desempleo, renta activa de inserción, rentas mínimas de inserción, Ingreso Mínimo Vital, prestaciones familiares y otras.

En su mayoría se trata de prestaciones otorgadas por la Seguridad Social a las que se añaden otras que provienen de las administraciones autonómicas y locales.

En el apartado siguiente se tendrán en cuenta las tasas de riesgo de pobreza atendiendo únicamente al indicador de umbral de renta, sin considerar la privación material severa o la intensidad en el trabajo.

12.2.- EFECTO DE LAS TRASFERENCIAS SOCIALES EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

El sistema de transferencias sociales es propio de sociedades avanzadas como la española, fruto de los logros alcanzados en la evolución del estado de bienestar. Considerando la imputación de las transferencias sociales, la tasa de riesgo de pobreza se reduce considerablemente al aportar ingresos extras a la familia, especialmente en el caso de aquellas más necesitadas. Su efecto se puede comprobar en el cuadro siguiente:



Fuente: Eurostat.

AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Antes de transferencias sociales	31,1	30,1	29,5	28,4	27,9	26,9	27,4	31,2	28,2
Después de las trasferencias sociales	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7	21	21,7	20,4
Diferencia	8,9	8	7,2	6,8	6,4	6,2	6,4	9,5	7,8
Impacto (% sobre la tasa)	28,6	26,6	24,4	23,9	22,9	23,05	23,36	30,45	27,66

Fuente: Eurostat

El sistema de transferencias sociales ha hecho bajar la tasa de riesgo de pobreza en 2022 en 7,8 p.p. desde el 28,2% hasta el 20,4%. En el último año este impacto se ha reducido en 1,7 p.p., pues en 2021 el impacto de las medidas sociales puestas en marcha por la pandemia del COVID-19 tuvieron un gran impacto en la tasa de pobreza

	España	EU27
Antes de transferencias sociales	28,2	25,5
Después de las trasferencias sociales	20,4	16,5
Diferencia	7,8	9
Impacto (% sobre la tasa)	27,66	35,29

Si comparamos la situación de España frente a la de la UE27 en 2022, último año del que hay datos disponibles, se puede observar que la reducción de la pobreza que consiguen las transferencias sociales en España es 1,2 p.p. inferior a la europea. Además, el impacto conseguido por las transferencias sociales es bastante más acusado en la UE27, ya que representa el 35,29% de reducción, mientras que en España alcanza el 27,66%.

12.3.- COBERTURA EN LA GARANTÍA DE INGRESOS MÍNIMOS

El sistema de prestaciones económicas para las personas con más necesidades y sus familias está formado, entre otros, por los complementos a mínimos de las pensiones contributivas y el subsidio de desempleo, que entre ambos representan el mayor porcentaje de recursos destinados a la lucha contra la pobreza y la exclusión social, más del 30% del sistema.

El esfuerzo presupuestario de los instrumentos comentados de garantía de rentas se muestra a continuación mediante una tabla-resumen que desglosa en detalle los fondos destinados, las personas beneficiarias y el porcentaje del gasto sobre el total:

PRESTACIONES Y COMPLEMENTOS	CUANTÍA MEDIA MENSUAL	PERSONAS PERCEPTORAS	GASTO ANUAL	% sobre el total de gasto
PENSIONES NO CONTRIBUTIVAS (PNC)	421,40 €	445.797	2.777.732.000,00 €	10,98%
COMPLEMENTO DE ALQUILER PERCEPTORES PNC	43,75 €	23.449	12.311.250,00 €	0,05%
COMPLEMENTO A MÍNIMOS DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS	7939 €/año	2.205.167	6.994.980.000,00 €	27,66%
PENSIÓN DEL SEGURO OBLIGATORIO DE VEJEZ E INVALIDEZ (SOVI) (****)	420,38 €	235.023	98.764.400,00 €	0,39%
INGRESO MÍNIMO VITAL (*)	según situación	1.542.675	4.217.030.000,00 €	16,68%
SISTEMA PARA LA AUTONOMÍA Y ATENCIÓN A LA DEPENDENCIA (SAAD) (**)	según grado	1.313.437	2.661.250.198,43 €	10,52%
PENSIONES ASISTENCIALES (PAS) (***)	149,86 €	1.689	3.543.589,56 €	0,01%
SUBSIDIO DE GARANTÍA DE INGRESOS MÍNIMOS (SGIM)	149,86 €	3.306	7.384.992,18 €	0,03%
AYUDA DE TERCERA PERSONAL (ATP)	58,45 €	331	290.749,96 €	0,00%
SUBSIDIO DE MOVILIDAD Y GASTO DE TRANSPORTE (SMGT)	72,00 €	828	738.988,40 €	0,00%
PRESTACIÓN FAMILIAR POR HIJO A CARGO CON DISCAPACIDAD	28,41 €	593.050	249.419.928,34 €	0,99%
PRESTACIONES FAMILIARES POR PARTO MULTIPLE	1000€/año	16.913	16.913.000,00 €	0,07%
RENDA ACTIVA DE INSERCIÓN (RAI)	463,21 €	106.103	606.108.000,00 €	2,40%
RENTAS MÍNIMAS DE INSERCIÓN (RMI)	517,14 €	333.335	1.728.973.864,32 €	6,84%
SUBSIDIO POR DESEMPLEO	463,21 €	718.189	5.911.796.000,00 €	23,38%
TOTALES		7.539.292	25.287.236.961,19 €	100,00%

Fuente: Anuario de Estadísticas del Ministerio de Trabajo y Economía Social 2022. Intervención General de la Seguridad Social, Resumen de Ejecución del Presupuesto diciembre 2022. Informe de Rentas Mínimas de Inserción 2022. Informe anual Inmerso 2022.

(*) Dato de beneficiarios. Las cuantías según situación familiar se recogen en el cuadro de normativa estatal.

(**) Las cuantías mensuales según los grados del SAAD, se recogen en el cuadro de normativa estatal.

(***) La estadística de pensiones asistenciales (PAS) no incluye los perceptores de País Vasco.

Fuente: Informe Rentas Mínimas 2022. Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030

De acuerdo con esta información, las grandes cifras del sistema de garantía de ingresos mínimos en el año 2021 son: 7.539.292 perceptores/as de alguna de las prestaciones, con un gasto ejecutado de 25.287,23 millones de euros.

De forma general, se puede decir que en el sistema han aumentado los beneficiarios, así como el con respecto al del año anterior. El número de beneficiarios ha aumentado en un 15,4%, con un aumento del gasto del 2,29%.

El principal gasto del sistema son los complementos a mínimos de las pensiones contributivas, que llega a 2.205.167 personas y elevó el gasto hasta los 6.994.980.000 € en 2022. Representa el 27,67% del sistema.

Le sigue el subsidio por desempleo, del que han hecho uso 718.189 personas, con un gasto de 5.911.796.000 €, que representa el 23,38% del sistema de garantía de ingresos mínimos.

El gasto en Ingreso Mínimo Vital supone el 16,68%, habiendo 1.542.000 personas receptoras de esta prestación.

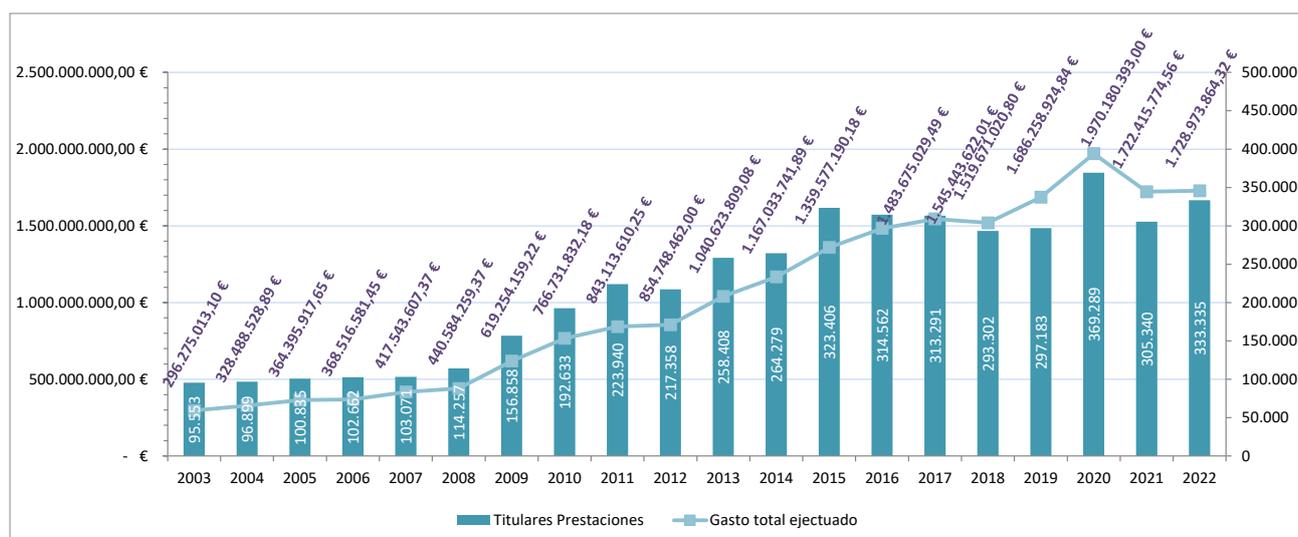
El gasto en PNC (pensiones no contributivas) representan 10,99% sobre el total de gasto del sistema de garantía de ingresos mínimos.

El gasto en rentas mínimas de inserción disminuye en 4,99% en 2022 respecto al del año anterior, afectando a 333.335 personas. Se ampliará la información sobre este sistema en el apartado siguiente. Representa el 6,84% del sistema.

12.4.- RENTAS MÍNIMAS DE INSERCIÓN

En la actualidad, todos los estatutos de comunidades autónomas incluyen entre sus competencias la materia de “asistencia social, las rentas mínimas de inserción, rentas de solidaridad o ingreso social”, según las diferentes denominaciones en cada comunidad autónoma.

Esta última red de protección social, configurada por los sistemas autonómicos de Rentas Mínimas de Inserción (RMI), están destinadas a personas o familias que no disponen de los recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, priorizándose los hogares en los que pocas o ninguna persona trabaja y en los que viven menores de edad. La percepción de una renta mínima está normalmente acompañada de acciones de intervención social y/o laboral. Los sistemas de rentas mínimas son gestionados por las comunidades autónomas, apreciándose diferencias respecto a los requisitos de acceso, duración o cuantía de las ayudas, aunque todas ellas han reforzado de forma considerable la cobertura en los últimos años.



Fuente: Informe de Rentas Mínimas de Inserción 2022. Sistema Público de Servicios Sociales.

A modo de resumen, en el año 2022, La **cuantía básica media** de la prestación ha sido de **517,14** euros mensuales, frente a los 490,81 euros mensuales del año 2021, lo que supone un aumento respecto del año anterior del 5,36%. Los **titulares de la prestación en 2022 fueron 333.335** personas, de las cuales 206.540 son mujeres (61,96%), 126.775 son hombres (38,03%) y 40 sin identificar (0,01%, correspondientes a la Comunitat Valenciana). Son 27.995 titulares más que el año pasado, por lo que se produce un aumento del 9,17%.

El número **total de personas receptoras** (titulares y miembros dependientes del titular de la prestación) asciende en 2022 a 720.407, de los que 452.956 son mujeres (62,88%), 267.430 son hombres (37,12%) y 21 (0,00%) son receptoras de la Comunitat Valenciana y Cataluña, sin identificar género. Estas cifras suponen un aumento, respecto del año pasado, de 75.095 personas receptoras.

Es importante destacar el establecimiento en 2020 del Ingreso Mínimo Vital, lo que supuso la actualización de la normativa de las rentas mínimas de inserción de las distintas comunidades autónomas para su adaptación al IMV, configurándose esta prestación, en la mayoría de los casos, como complementaria al IMV.

13.- EVOLUCIÓN DE LA RENTA SEGÚN LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD

13.1.- ÍNDICES GINI Y S80/S20

Íntimamente ligado a la pobreza se encuentra el concepto de desigualdad. Para entender mejor cómo afecta a la distribución de la renta, se recogen aquí los valores de dos de los indicadores clásicos encargados de reflejarla, el S80/S20 y el tradicional Índice de Gini.

El **índice de ratio S80/S20** mide la desigualdad en la distribución a través del cociente entre percentiles. Este indicador se interpreta como la renta que se obtiene para el quintil superior; es decir, el 20% de la población con el nivel económico más alto, en relación con la población del quintil inferior; es decir, el 20% de la población con el nivel económico menor. El índice S80/S20 recoge con exhaustividad los ingresos corrientes (considerando los monetarios y los no monetarios) de los hogares en un año natural.

GRÁFICO 26



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

En el año 2022 el indicador de desigualdad económica S80/S20 es de 5,6, disminuyendo en el último año en 0,6 p.p., situándose así en su valor más bajo de los últimos años.

Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) por nacionalidad (personas de 16 y más años).								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
S80/S20	6,9	6,6	6,6	6	5,9	5,8	6,2	5,6
Gini	34,6	34,5	34,1	33,2	33,0	32,1	33,0	32,0

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

El **índice o coeficiente de Gini** es utilizado para analizar el grado de desigualdad en la distribución respecto a los ingresos. Este indicador toma valores entre cero y uno (o entre 0 y 100 si se da en porcentaje); adoptaría el valor 0 si todas las personas tuvieran los mismos ingresos (perfecta igualdad), y 1 si todo el ingreso nacional estuviera en manos de una única persona (perfecta desigualdad). Respecto a este indicador, este se encuentra en el 32,0, situándose así en su valor más inferior de los últimos años, disminuyendo 1 p.p. desde 2021.

En la distribución de la renta que se muestra a continuación se puede observar cómo en todos los deciles de renta se produce un aumento progresivo desde 2015 a 2022 producto de la recuperación de la crisis económica.

Límites inferiores de cada decil									
Renta anual neta media (año anterior a la entrevista). Unidades: Euros									
DECILES	Segundo	Tercer	Cuarto	Quinto	Sexto	Séptimo	Octavo	Noveno	Décimo
2015	4.937,3	7.549,0	9.515,8	11.410,6	13.351,6	15.517,4	18.225,8	21.796,9	27.789,1
2016	5.297,1	7.684,1	9.588,6	11.634,0	13.680,9	15.869,0	18.600,8	22.356,4	28.437,0
2017	5.546,5	8.143,5	10.085,9	12.149,1	14.203,3	16.666,6	19.341,2	23.236,8	29.246,0
2018	6.104,0	8.548,7	10.572,0	12.647,2	14.784,9	17.063,6	19.943,1	23.665,6	29.766,8
2019	6.266,8	8.846,8	10.815,0	12.997,1	15.015,3	17.422,5	20.358,2	24.103,6	29.907,0
2020	6.600,0	9.499,1	11.685,7	13.840,1	16.043,4	18.525,6	21.452,7	25.188,6	31.521,1
2021	6.282,9	9.215,6	11.488,5	13.696,5	15.892,0	18.418,1	21.469,7	25.461,2	32.059,3
2022	7.206,8	9.957,3	12.302,9	14.575,4	16.813,5	19.476,6	22.456,4	26.619,3	33.424,6

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida

Desde 2015 se aprecia una recuperación de la renta que en 2016 se generaliza y continúa hasta 2022. Como ya se ha indicado anteriormente, en este año todos los deciles consiguen elevar su límite inferior de renta, pero los grupos que consiguen incrementarla en un porcentaje mayor, en términos relativos, son los correspondientes a los 2º y 3º deciles, que se elevan un 14,7% y un 8,05%, respectivamente, respecto a 2021, es decir, 923,9€ y 741,7€ en un año; sin embargo, en términos absolutos, el mayor incremento lo ha presentado el décimo decil, que se ha incrementado en 1.365,3€, un 4,26% en términos relativos.

13.2.- VECTORES DE DESIGUALDAD ECONÓMICA

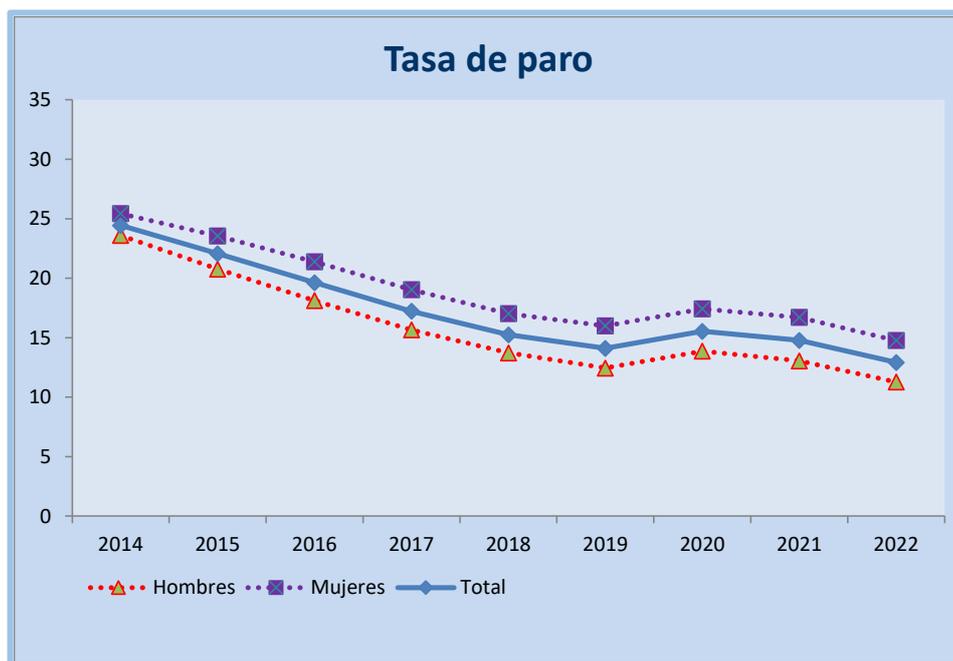
13.2.1.- MERCADO LABORAL

La crisis económica tuvo una consecuencia social determinante que ha afectado al resto de los indicadores de pobreza y exclusión social: la destrucción de millones de puestos de trabajo. La pérdida de empleo y la consiguiente reducción en los ingresos influye obviamente en el incremento de la desigualdad social.

Evolución de personas desempleadas									
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Personas	5.610.400	5.056.000	4.481.200	3.916.900	3.479.100	3.247.800	3.530.900	3.429.600	3.024.000
En Tasas	24,44	22,06	19,63	17,22	15,25	14,10	15,53	14,78	12,92
Hombres	23,6	20,77	18,12	15,66	13,72	12,45	13,87	13,05	11,27
Mujeres	25,43	23,55	21,38	19,03	17,02	15,99	17,42	14,76	14,76

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En la tabla anterior se aprecia como en 2014 el número de parados era muy superior al actual, a consecuencia, como ya se ha dicho anteriormente, de la crisis económica.



Fuente: Encuesta de Población Activa

Analizando estos datos, podemos comprobar un claro cambio de tendencia a partir de 2014, ya que, tanto el número de parados como la tasa de desempleo descienden de forma continuada. Desde 2014 a 2022 la tasa de paro se ha reducido en 12 p.p. (2.586.400 personas), lo que vuelve a mostrar el claro cambio de tendencia en el mercado de trabajo.

Si analizamos los datos por sexo, podemos ver que desde 2014 a 2022 la tasa de desempleo en mujeres es mayor que en hombres, con una diferencia en el año 2022 de 3,49 p.p.

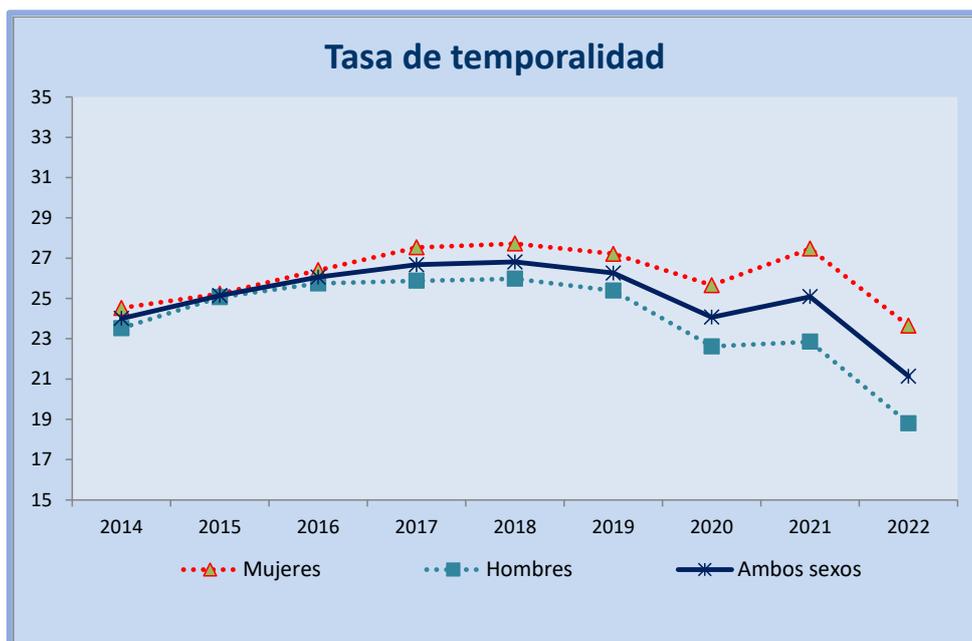
En 2020, se origina la pandemia originada por el COVID-19. Según los datos publicado por el INE referidos al cuarto trimestre de la Encuesta de Población Activa, el número de parados se sitúa en 2020 en 3.719.800 personas, incrementándose el desempleo en los 12 últimos meses en 527.900 personas y siempre teniendo en cuenta que las personas que están en situación de ERTE se contabilizan como ocupadas. La tasa de paro se sitúa en 2020 en el 15,53%, lo que supone un incremento en el último año de 1,43 puntos. No obstante, desde entonces se ha producido una recuperación de la tasa, situándose en el 12,92% en el 2022.

Además, otro de los principales problemas del mercado laboral español es la tradicional alta tasa de temporalidad.

Tasa de trabajadores con contrato temporal								
AÑO DE LA ENCUESTA	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	25,0	25,7	25,9	26,0	25,4	22,6	22,8	18,8
Mujeres	25,2	26,4	27,5	27,7	27,2	25,7	27,5	23,6
TOTAL	25,1	26,0	26,7	26,9	26,3	24,1	25,0	21,3

Fuente: Encuesta de Población Activa.

La tasa de temporalidad ha sufrido variaciones desde 2015, alcanzándose su mínimo en el año 2020 con 24,07%, muy probablemente a consecuencia de la crisis provocada por la pandemia del COVID-19 y a que fueron los trabajadores temporales los que primero fueron despedidos de sus trabajos. En el año 2022, se vuelve a reducir con una tasa de temporalidad del 21,3%, probablemente por la modificación de la reforma laboral y las medidas para la reducción de la temporalidad.



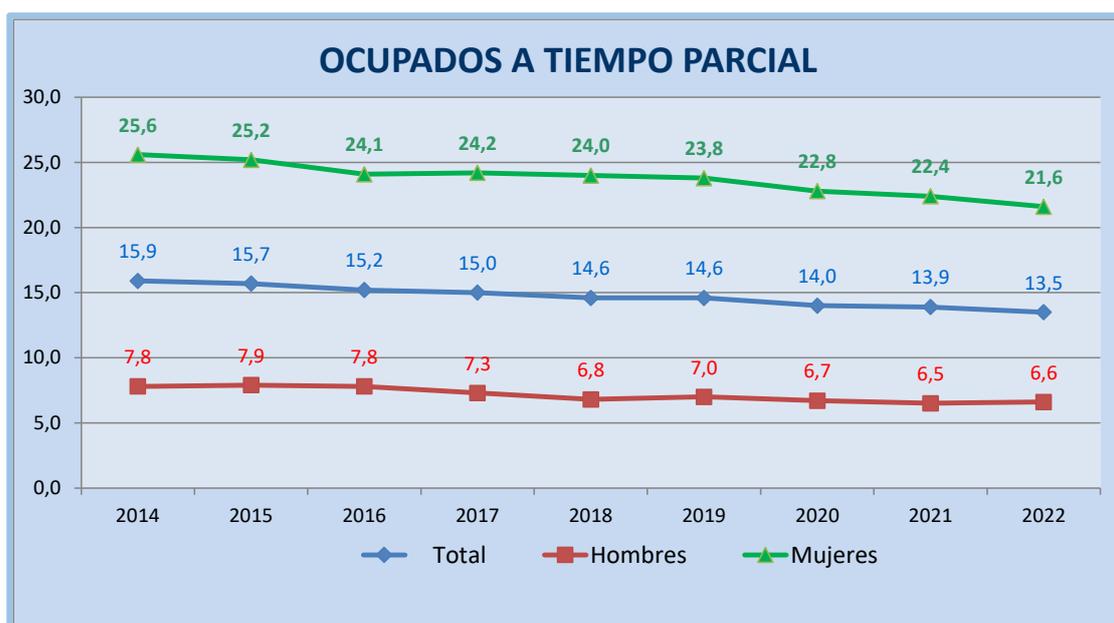
Fuente: Encuesta de Población Activa.

En lo que se refiere a la diferencia entre sexos, en el año 2022 la diferencia es de 2,33 p.p., en perjuicio de las mujeres, pues éstas tienen una mayor tasa de temporalidad.

Por otra parte, el porcentaje de personas que tienen contratos a tiempo parcial se ha visto reducido en dos puntos en el periodo del 2014 al 2022.

Porcentaje de Trabajadores a tiempo parcial										
AÑO DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	
Hombres	7,8	7,9	7,8	7,3	6,8	7,0	6,7	6,5	6,6	
Mujeres	25,6	25,2	24,1	24,2	24,0	23,8	22,8	22,4	21,6	
TOTAL	15,9	15,7	15,2	15,0	14,6	14,6	14,0	13,9	13,5	

Fuente: Encuesta de Población Activa.



Fuente: Encuesta de Población Activa.

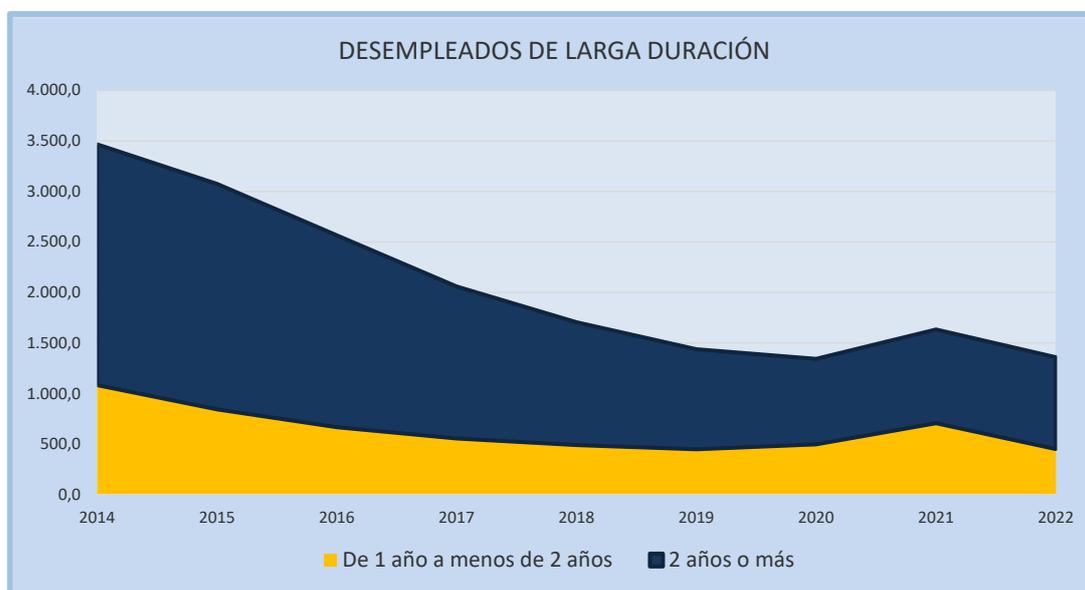
Lo realmente significativo de este indicador es su gran disparidad por sexo. Ya en el año 2014 la diferencia era de 17,8 p.p. más en el caso de las mujeres, y ha variado muy poco a lo largo del periodo estudiado. En el año 2022 la diferencia es de 15 p.p.

Otra consecuencia achacable a la larga duración de la crisis económica fue el incremento del desempleo de larga duración.

Porcentaje de trabajadores que llevan más de 1 año en búsqueda de empleo								
2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
62,2	61,6	57,8	52,9	49,2	44,3	38,1	47,6	45,0

Fuente: Encuesta de Población Activa.

Así, en 2014, un 62,6% de los parados habían estado buscando empleo más de un año, es decir, se trataba de parados de larga duración.



Fuente: Encuesta de Población Activa.

En este caso también se aprecia un cambio de tendencia en 2014, el primer año en el que se reduce el número de parados de larga duración. Desde entonces la tendencia descendente se ha mantenido, hasta alcanzar una tasa del 38,1% en 2020 llegando a su mínimo, para incrementarse posteriormente a causa de la pandemia del COVID-19. En el año 2022 la tasa se sitúa en el 45%, por lo que aún no se ha recuperado los niveles prepandemia.

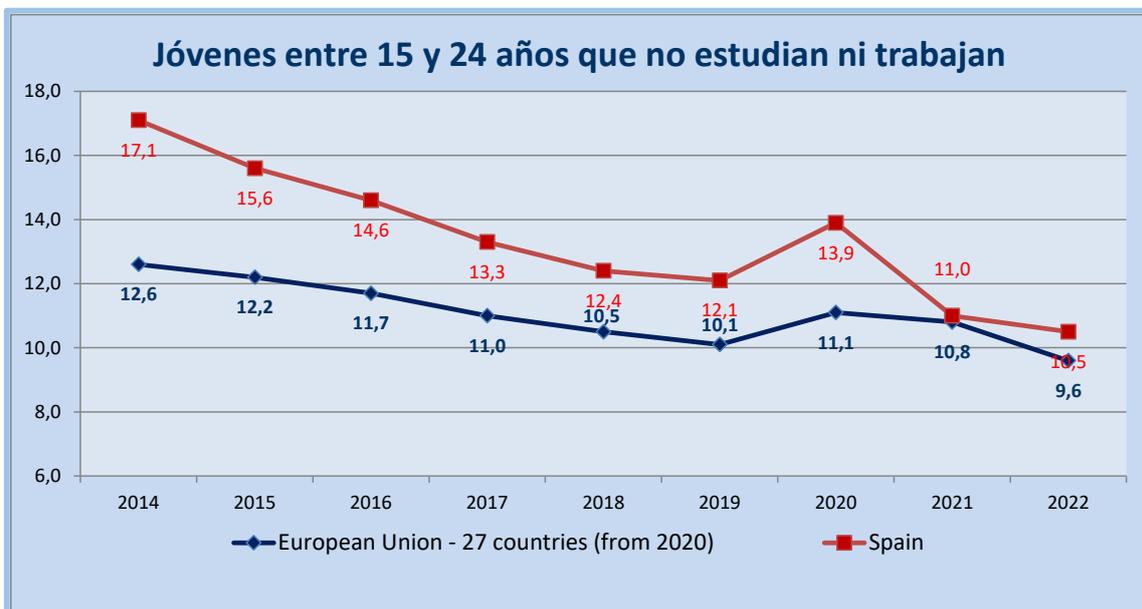
13.2.2.- EDUCACIÓN

Como hemos visto anteriormente, el incremento del nivel educativo tiene una clara correlación con la tasa de pobreza. Factores como el abandono escolar, las dificultades en la transición entre el sistema educativo y el mercado laboral, así como la falta de conexión o de correspondencia entre la cualificación profesional que proporciona la oferta educativa y los puestos que demanda el mercado laboral, acentúan la dificultad para conseguir un empleo que proporcione ingresos suficientes para sobrepasar el umbral de la pobreza.

Jóvenes de entre 15 a 24 años que no estudian ni trabajan									
AÑOS DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
España	17,1	15,6	14,6	13,3	12,4	12,1	13,9	11,0	10,5
EU 27	12,5	12	11,5	10,9	10,5	10,1	11,0	10,8	9,6

Fuente: Eurostat

Según datos de Eurostat, en 2022 un 10,5% de los jóvenes españoles con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años ni estudian ni trabajan. Este dato se ha empezado a reducir progresivamente desde 2014 hasta situarse en 2019 en el 12,1%, produciéndose un incremento del 1,8% de 2019 a 2020, en parte a consecuencia de la crisis producida por la pandemia del COVID-19, y una reducción posterior hasta el 10,5% en 2022.



Fuente: Eurostat

Tomando en consideración el periodo 2014-2022, ha bajado en 6,6 p.p. Aun así, el dato se encuentra por encima de la media de la UE, donde esta tasa se sitúa en el 9,6% en 2022, lo que implica un diferencial de 0,9 p.p.

Tasa de abandono escolar temprano (18 a 24 años)									
AÑOS DE LA ENCUESTA	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Hombres	25,6	24	22,7	21,8	21,7	21,4	20,2	16,7	16,5
Mujeres	18,1	15,8	15,1	14,5	14,0	13,0	11,6	9,7	11,2
TOTAL	21,9	20,0	19,0	18,3	17,9	17,3	16,0	13,3	13,9

Fuente: Eurostat

De la misma forma, la tasa de abandono escolar temprano (porcentaje de la población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de Educación Secundaria 2ª etapa y no sigue ningún tipo de educación/formación) ha seguido una clara tendencia decreciente en ambos sexos paralelamente, habiendo disminuido del 21,9% en 2014 al 13,3% en 2021; es decir, 8,6 p.p. En el último año se ha incrementado en 0,6 p.p. situándose en 2022 en el 13,9%.

Como se puede apreciar, las tasas de abandono escolar temprano de hombres y mujeres son muy diferentes. En el año 2022 las mujeres tienen una tasa 5,3 p.p. inferior a la de los hombres.

